

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS
De los artículos firmados son responsables sus autores
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN
España 3 pesetas trimestre
Extranjero 8 francos »
Número suelto 25 céntimos
PAGO ANTICIPADO

Año II

Barcelona 26 de diciembre de 1908

Núm. 65

SUMARIO

- El fantasma**, por JUAN MARAGALL.
- El problema de las lenguas regionales entraña suma importancia**, por J. SERGUI DE MARKSNA.
- Cómo se forma un ciudadano**, por S. CÁNOVAS CERVANTES.
- La Municipalización. El ejemplo de la Gran Bretaña**, por A. RAS.
- La América latina. Exposición comercial en Buenos Aires.**
- La Semana:**
ventós.
- TEATROS.** — *La pobra Berta.* — *Quènto de Nadal.* por L.
- CAOBTELLA.**
- PUBLICACIONES RECIBIDAS.**
- La prensa catalana.**
- Opiniones ajenas.**
Las de Villaservil, de «El País». — *La división de Solidaridad*, por Claudio Frollo. — *Cambó?... Lerroux?... ¡Cataluña!* de «La Tierra». — *Eternas oscilaciones del péndulo electoral*, de la «Gaceta del Norte». — *Cultivando el oído*, de «Diario Regional». — *¿Donde está la derrota?* de «El Siglo Futuro».
- Documentos de opinión.**
Unión de Fabricantes de España para el fomento de la exportación. — *Memoria.* — *Junta Directiva.* — *Objeto social.* — *Organización.*

El fantasma

Ahora se ha visto de nuevo con toda claridad el eje de la política española. Fijaos bien en quiénes son los que se han alegrado del último éxito electoral de Barcelona, y quienes, los que se han entristecido. Tanto á un lado como al otro, veréis gente de todas las clases sociales, de todos los colores políticos, de toda especie de ideas respecto de todas las cosas divinas y humanas... menos en una. Y esta ¿cuál es? ¿Es la libertad política? No, a uno y otro lado veréis gente alborotada y gente de orden, gente del sufragio inorgánico y del orgánico, individualistas y socialistas, verdes y maduros. ¿Es la cuestión social? No, á uno y otro lado hay ricos y pobres, nobles y plebeyos, amos y trabajadores, gente de pluma y gente de espada y gente de Iglesia y gente de todo género. ¿Es la forma de Gobierno? Escuchad á los monárquicos que gritan: ¡Viva Lerroux!; mirad á republicanos combatir á republicanos, carlistas ayudar á alfonsinos, cortesanos del rey cortejar á los pastores de la demagogia. Pues bien, ¿qué es eso que separa á tanta gente semejante, y une á tanta diferente y separa tan bien los dos bandos, con tal atracción, que ninguno queda fuera del uno ni del otro, con tanta limpieza, que no deja en ninguna actitud ni un átomo de duda, con tanta pasión como no era ya capaz de producirla en España ninguna cuestión social, ni ninguna cuestión política, ni ninguna cuestión de ley, ni Rey, ni Estado, ni Iglesia? ¡Ah! es una cosa que es más que cada una de éstas, porque es el alma de todas ellas juntas: es una cuestión de esencia, es la cuestión de: ¿Qué es España?

Ya lo veis, en España no puede haber otra más fuerte, más comprensiva, más apasionada. Es la cuestión de ser ó no ser, de vida ó muerte. España, ¿es un solo pueblo ó es una unión de pueblos? ¿es un círculo con un centro ó es un centro de atracciones de centros diferentes? ¿es un astro ó es un sistema de astros? Ya lo veis, toda nuestra historia es puesta aquí en cuestión, y nos jugamos no sólo el presente, sino el juicio de todo lo pasado, y sobre todo la inmensidad de lo que está por venir.

No os extrañéis, pues, de la magnitud

de la lucha; no os extrañéis de encontrar toda la gravedad en el incidente más ligero; no os extrañen los gritos desaforados, la pasión ardiente, ni el olvido en ella de toda otra pasión. Nos disputamos nuestra fe de vida: nada menos que la respuesta á esta pregunta: ¿qué quiere decir ser español? No hay ningún pueblo en el mundo donde, hoy por hoy, no se juzgue igual partida. Alerta, pues.

Será de Cataluña la gloria ó la culpa de haber antañado al norte. Nosotros hemos de procurar que sea de gloria. ¿Pero cómo? Identificando ya desde ahora nuestro amor á Cataluña con el amor á la España renovada en que la queremos ver. Y esto no nos costará mucho, pues nuestra Cataluña es ya ahora un pedazo de esta España, de modo que ya podemos empezar á llamarla *nuestra España*. Y cuando nuestros enemigos digan — como decían estos días sólo porque nosotros habíamos perdido una trinchera — «hoy es un día de gloria para España»; nosotros hemos de ser oportunos en preguntarles: — ¿De qué España? — Ellos dirán pomposamente: «No hay más que una», y nosotros inmediatamente: — Sí, la nuestra. — Y el día que ellos pierdan otra batalla, sepamos decir también pomposamente nosotros: — Hoy es un día de gloria para España.

Nosotros no hemos sabido decir bastante esto, y ellos se prevalecen, porque parece que no hay más España que la de ellos; cuando en realidad no hay más que la nuestra. La de ellos es un fantasma histórico; la nuestra es la única realidad viviente, suplantada por aquel fantasma; y si esta realidad roto el hechizo mueve un brazo de carne y alzando la túnica de niebla el espectro se queja y dice: — ¡Ay, que me rompen un brazo! — lo que hay es que un brazo rompe la niebla: — ¡Ay, que me descuartizan! — y es todo un cuerpo vivo que se esfuerza en desligar sus miembros á través del fantasma.

Esta es hoy toda la política española un cuerpo vivo que quiere desligarse del fantasma secular que le usurpa la luz del sol y la figura. Únicamente que como esto ha empezado sólo por un bra-

Dolores Monserdá de Maclá

OBRA NUEVA

LA FABRICANTA

Novela de costumbres barcelonesas

Enrico Puig - Barcelona

zo, porque en lo demás del cuerpo el hechizo dura todavía, parece que el fantasma sea el brazo y lo vivo sea el fantasma. Por eso cuando el desligamiento se detiene un poco, el fantasma unitario aun dice: Hoy es un día de gloria para España... ¡ Pobre España, ésta !

Y nosotros ¿ callaremos porque no somos más que un brazo ? Pero ¿ no sentís la sangre cómo corre y cómo viene del corazón que palpita, y cómo hay una

cabeza que lo mueve y dirige y un espíritu que con todo el cuerpo lo anima ? Pues entonces más España somos nosotros que ellos. Ahora mismo, este solo brazo de carne y huesos ya vale mucho más que todo su cuerpo de humo, y si lo cortasen, él al menos volvería á la tierra á fecundar germinaciones nuevas ; mientras que el fantasma está destinado á desvanecerse en niebla estérilmente, cuando llegue el día...

JUAN MARAGALL

El problema de las lenguas regionales entraña suma importancia

El alcalde accidental de Barcelona, Sr. Puig y Alfonso, dió de lleno en el clavo, cuando en su discurso de bienvenida, dijo á SS. MM. : « Para interpretar con más fidelidad los sentimientos de mis conciudadanos, los deseos del pueblo que, en unión de mis compañeros de Consistorio, me llevó á esta Casa para la administración de sus intereses, permitidme que os dirija la palabra en nuestro idioma propio, ya que por medio de él damos toda la expresión á nuestro sentir y de él nos servimos los hijos de la tierra catalana para dirigirnos á Dios y á nuestros seres más queridos. »

E instaba á continuación en estos términos :

« Nunca más oportuno que en estos momentos en que deseamos que nuestro afecto y nuestras aspiraciones lleguen á las instancias que exijan la traducción de nuestro pensamiento, en la seguridad de que venís bien dispuestos á recogerlos como notas preciosas para la solución de los grandes problemas que afectan á nuestra patria.

» Ejemplos parecidos acabáis de encontrar, seguramente, en vuestra reciente visita á tierras extranjeras, en alguna de las cuales habréis podido observar que regiones pertenecientes al mismo Estado se expresan en lenguas diferentes, sin que eso quebrante ni atenúe en lo más mínimo la cordialidad de relaciones que entre las mismas debe existir. »

Así, con esa hermosa libertad y laudable sinceridad, hablan los verdaderos representantes del pueblo, á quien los lazos de partido no obligan á guardar los falsos convencionalismos de la política moderna.

Y nadie, en buena lógica, podrá negar que tenga razón el alcalde de Barcelona, al afirmar que la lengua propia, la que se ha aprendido entre arrullos en el regazo materno, es la única que permite dar toda la expresión al sentir del que habla ; y nadie tampoco puede creerse con fundamento ofendido, porque se le dirija la palabra en la lengua de que se sirve el pueblo « para dirigirse á Dios y á sus seres más queridos ».

Lo hemos dicho en otra ocasión en estas mismas columnas, pero no será por demás repetirlo ahora : la lengua nativa, la que se ha mamado con la leche, es la única que sabe el corazón y en la que, por tanto, puede solamente expresar en forma adecuada sus sentimientos, y comunicar el calor de sus entusiasmos á los que de están unidos con los

vínculos de la sangre y de la patria. Otra cualquiera, por bella y armoniosa que sea de suyo, por más esfuerzos que se hagan para imponerla á todo trance, á lo sumo logrará insinuarse en la inteligencia, mas nunca conseguirá identificarse con el corazón.

Y como de éste arrancan los grandes impulsos, el calor que da vida y vigor á la potencia efectiva de la raza, resulta evidentemente que los pueblos que se hallen cohibidos en su lengua propia y peculiar, jamás podrán conseguir el desarrollo esplendente que deberían obtener ; siempre llevarán una vida esencial anémica y lánguida.

Es innegable que existe una relación íntima, una conexión indestructible entre la vida y la lengua de los pueblos ; porque si es cierto que el pensamiento es la vida, también lo es que el pensamiento sin la lengua quedaria latente en el mismo sujeto pensante ; no podría exteriorizarse ni ponerse en contacto real con el objeto, viniendo en consecuencia á extinguirse completamente estéril é infructífero. Sería como las grandes concepciones artísticas á las cuales no se diera realidad exterior, que pasarían sin que nadie pudiera admirarlas y, por consiguiente, nada en absoluto añadirían á la cultura y perfeccionamiento de la sociedad.

Ahora bien ; dad á ese pensamiento, que constituye el alma social, una forma de expresión inadecuada, obligadle á sufrir las violencias de la traducción para manifestarse al exterior, forzadle, en suma, á amoldarse á una lengua que no es la suya propia y con la cual no llegue á establecer una perfecta compenetración, y le veréis perder la mejor y más apreciable parte de su energía y fecundidad, le veréis languidecer paulatinamente como cuerpo vivo al que se fuese privando de su apropiada y perfecta nutrición.

Y eso aun cuando la lengua impuesta fuese de suyo mucho más rica, bella y expresiva que la propia y connatural, porque siempre resultaría un disfraz, vistoso y brillante si se quiere, pero que ahogaría con su peso, á la vez que formaría ridículo contraste por falta de la debida adaptación.

No hay por qué insistir ; la lengua constituye las dos alas del pensamiento ; y así como el águila no volaría con las alas del gorrión, ni éste con las de aquella, sino que cada ave necesita de las suyas propias, del mismo modo el pensamiento social, el alma popular, jamás

emprenderá raudo vuelo al través del tiempo y del espacio, si le faltan sus alas naturales, si se le priva de su lengua propia y adecuada ; muy al contrario, vivirá arrastrándose miserablemente, hasta que acabe por adormecerse y morir.

Y esto que en teoría aparece tan evidente, se ve confirmado en la práctica por manera constante y jamás interrumpida. Para formar cabal concepto de la vida y fecundidad de un pueblo, basta examinar el desarrollo y esplendor de su lengua nativa, pues en ella encontraremos fielmente reflejada la expresión sintética de su vigor y energías. A lengua ruda y pobre, corresponderá indefectiblemente un pueblo rudo é ignorante, del mismo modo que una lengua rica y esplendorosa está denunciando á voces una raza fuerte, vigorosa y civilizada. Es ley general de la historia, que todo pueblo que llegue á perder su lengua propia está condenado á morir, como tal pueblo, en plazo no lejano, si es que ya no haya dejado el último resto de su vida envuelto en el postrer jirón de su lengua.

De todo lo dicho es un ejemplo vivo y á la vista de todos Cataluña. No hace cincuenta años que era una región abatida, amilanada, que recibía, lo mismo que las demás provincias españolas, el yugo que sus verdugos querían imponerle, sin casi chistar, sin que sintiera en su corazón adormecido arrestos más que para exhalar de tarde en tarde algún débil é injusto quejido. El caciquismo, ese monstruo abominable de las razas esclavas, dominaba allí como señor omnipotente, dueño de vidas y haciendas, cuyos fallos eran inapelables, inapelados, pues todo el mundo se sometía á ellos dócilmente, sin soñar siquiera que hubiese en lo humano medio alguno para evadir su cumplimiento.

Esto sucedía en Cataluña no hace medio siglo ; pero en consonancia con lo mismo puede observarse á su hermosa lengua desatendida, poco menos que despreciada por la gente que se preciaba de culta y relegada entre el pueblo rudo é ignorante.

En cambio, acabamos de presenciar cómo de súbito despierta el pueblo catalán, se deshace en un momento del caciquismo que le oprimía y se coloca de un salto á la cabeza del movimiento regenerador iniciado últimamente en España ; mas esto no se realiza hasta que la lengua catalana, cultivada largo tiempo con cariño intenso y perseverante, ha salido de su pasada postración y adquirido aquel grado de esplendor que se necesita para llenarlo todo y servir de nuevo de expresión práctica y adecuada al pensamiento social, es decir, hasta que se ha establecido perfecta compenetración entre la misma y dicho pensamiento, pudiendo, por consiguiente, éste exteriorizarse de una manera espontánea y sin las violencias de la traducción que cohibe y resta gran parte del vigor natural de la raza.

Por todo lo cual se echa de ver con luz meridiana, que el llamado problema de las lenguas regionales reviste suma importancia en orden al desarrollo y perfeccionamiento de la vida nacional, y por lo mismo el Estado debe dedicar preferente atención á una manera conveniente el carácter y condicion

influyen decisivamente en el todo, es indudable que el vigor ó debilidad de las regiones ha de dejarse sentir por necesidad en la vida y funciones del mismo Estado. En consecuencia éste, lejos de poner trabas y perseguir á las lenguas regionales, como si fueran sus enemigas declaradas, debiera ser, aunque sólo fuese por egoísmo, el primer interesado en procurar su conservación y desenvolvimiento, bien persuadido de que con esto, como muy acertadamente afirmaba el Sr. Puig y Alfonso, no se ha de quebrantar ni atenuar la cordialidad de relaciones que debe existir entre las diversas partes integrantes de la nación española, sino que ha de afianzarse y estrecharse con nuevos vínculos; y, sobre todo, es indudable que el vigoroso impulso que aquéllas imprimirían á las mismas regiones, habría de traducirse á la larga en acrecentamiento del Estado.

J. SERGUI DE MARENSA

Cómo se forma un ciudadano

En cierta ocasión fuéme presentado un señor, recién llegado á esta ciudad y, por lo tanto, desconocedor de la manera de ser y las costumbres de Barcelona.

Venía nuestro hombre con toda esa serie de preocupaciones que traen los que no han habitado en Cataluña, y principalmente en Barcelona, sobre las costumbres y manera de ser de este pueblo. Tratábase de un sujeto de bastante cultura, ameno trato y simpático aspecto, y sin dificultad congeniaron nuestros caracteres, presentándolo á mi vez en la reunión del Café, porque el cronista, como buen español, tiene también su tertulia allí, donde se les pasa revista á todos. Es una especie de pequeño Congreso, imprescindible para los españoles, que somos por excelencia el país más parlamentario y, por lo tanto, más hablador de la tierra.

Su espíritu, pacífico por temperamento y por costumbre, poco acostumbrado á las luchas y agitaciones políticas que aquí se ventilan desde hace años, chocó violentamente al ponerse en contacto con esta agitada vida; él no tenía opiniones muy arraigadas en política; había residido en varias poblaciones de Levante, entre ellas bastante tiempo en Murcia, y le extrañaba eso de que los mismos amigos se constituyen como enemigos en el terreno de las ideas, y que cada cual procurase incluir su nombre en las listas electorales, considerando el voto como un tesoro precioso y formidable arma.

Nuestro amigo, como es muy corriente en las poblaciones donde había habitado, jamás se cuidó de acudir á las urnas y, por lo tanto, nunca ejerció el sublime derecho al sufragio. Todo aquello era muy natural; él, como la mayoría de los españoles, criticaba duramente al Gobierno, porque entre nosotros ya es una cosa crónica eso de hablar mal de los que mandan; mas, molestarse para poner remedio á los amaños y chanchullos de los caciques, es algo superior á nuestro temperamento musulmánico.

¿Quién se atreve con el Conde Tal... con el Marqués Cual... ó con el poderoso

D. Fulano, dueño de tantas y productivas tierras? Además, ¿cómo derrotar á los liberales y conservadores? Estos nombres políticos asustan al más valiente de los españoles; nombres precisamente que aquí nos parecen hoy casi desconocidos, pues desde que el pueblo ha tomado parte en la elección, no se encuentra un partidario de los del turno, ni para un remedio.

—¿Usted ha votado alguna vez?—le interrogaban los amigos.

—Yo, no señor—respondía nuestro amigo—¿para qué? Jamás me he cuidado de ver si tenía ni siquiera inscrito el voto... yo soy un desengañado... yo no creo en nada...

—Pues entonces, usted no tiene derecho á criticar los actos de los que gobiernan.

—¿Cómo no?—respondía airado—yo soy tan español como el primero, y por tanto, con los mismos derechos que todos los demás...

—No, equivocado amigo; usted los tiene porque la ley se los concede, pero el sentido común dice á gritos que falta á su deber no interviniendo en la cosa pública, y, por tanto, no tiene derecho á criticar á unos señores que nada le han ofrecido, ni nada le deben, ni siquiera que se haya tomado la molestia de impedirle su elección.

En estas y parecidas discusiones em-

pezó á intervenir mi amigo, no bien hizo su llegada á la ciudad condal. Poco á poco fué interesándose y hasta se afilió á un partido político, haciéndose incluir en el padrón para tener derecho al voto; y hoy, nuestro hombre, á fuerza de discutir y de vivir en el ambiente de lucha y de actividad de las ideas; á fuerza, en fin, de respirar un ambiente que era hostil á su pasividad, ha reconocido que si tiene sus derechos políticos, también tiene imprescindibles deberes que cumplir, y por nada del mundo dejaría hoy, en día de elecciones, de votar á su candidato, que, convenientemente discutido entre amigos y adversarios en política, deposita su candidatura en las urnas; y, según él confiesa, parece que con aquel acto se siente más español al cumplir sus deberes para con su patria.

Más de un disgusto le ha costado á mi amigo tal transformación en ideas. Los catalanistas, sobre todo, que son los más fieros en la discusión, lo han atacado; pero del choque de ideas, de las luchas más ó menos violentas que ha tenido que sostener, ha sacado una personalidad; de un español manso y pacífico se ha convertido en un ciudadano consciente, que piensa y discurre, preocupándose activamente del bien de su patria y contribuyendo con su esfuerzo á criticar el mal y á poner remedio.

S. CÁNOVAS CERVANTES

La Municipalización

El ejemplo de la Gran Bretaña

En las naciones latinas, y muy particularmente en España, se ha despilarrado con loca prodigalidad el patrimonio histórico colectivo, así el del Estado como el de los Municipios. Al despojar á estas instituciones de sus riquezas propias, se las ha obligado á cubrir sus necesidades por medio del impuesto casi exclusivamente, y al mismo tiempo han tenido que entregar los servicios de carácter general á la codicia de las compañías privadas. Y el pasivo de las finanzas, así nacionales como municipales, carece de una cabal contrapartida, porque las emisiones de deuda no representan una colocación de capital, y á consecuencia de esta falta de activo saneado, su crédito se resiente de un modo considerable en ocasiones.

Quizá sea ésta una de las causas determinantes de la relajación del sentimiento patriótico en ciertas naciones latinas, toda vez que las masas, instintivamente, repugnan los sacrificios que se les exigen en nombre de intereses de que se han apoderado los judíos y las empresas extranjeras á expensas del país.

Los pueblos anglosajones han seguido una conducta diametralmente opuesta. Comprendiendo que el mejor aglutinante social son los intereses, han fomentado un patrimonio que es de todos y para todos, y así ligan á las masas con un cemento inquebrantable y las asocian á la causa de la Patria. De esta forma se penetran tan enérgica é íntimamente el interés del individuo y de la sociedad, que la nación llega á constituir esa unidad tan homogénea y perfecta que ofrecen Alemania ó Inglaterra.

Es verdad que el Estado inglés, á diferencia de los Estados alemanes, carece de patrimonio. Apenas si Inglaterra acredita 43 millones de libras esterlinas en acciones del Canal de Suez y en diversos anticipos reembolsables, contra una deuda de 774 millones, y en su presupuesto de ingresos de 1906-7, que asciende á 198 $\frac{1}{2}$ millones, no figuran los ingresos patrimoniales más que por millón y medio de libras. Pero en cambio, el Reino Unido es la tierra clásica de la municipalización, y si el Estado no posee patrimonio, estimula la formación del de los Municipios con leyes adecuadas y subsidios importantes. Así se ha creado una riqueza comunal inmensa, desde hace muchos años, que es, á no dudar, una de las bases más firmes y sólidas de la organización social inglesa.

Existen Ayuntamientos en la Gran Bretaña que explotan por su cuenta los servicios de mercados, aguas, baños y lavaderos públicos desde hace algunos siglos. Greenock montó en 1828 una fábrica comunal de gas; Winchester abrió una biblioteca pública municipal en 1851; la ciudad de Glasgow construyó y arrendó sus primeros tranvías en 1870; Hastings explota la producción de electricidad desde 1882.

Y cada día es más acentuada y más general la tendencia que se manifiesta hacia el aumento y extensión de estos patrimonios municipales; cada día son más intensos y más profundos los esfuerzos que realizan los Ayuntamientos para satisfacer cumplidamente el mayor número posible de necesidades del vecindario.

Pueblecillos de poco más de 5,000 habitantes, como Monmouth, poseen ya su fábrica de electricidad y un patrimonio que, en el caso citado, asciende á 31 mil libras. Municipios de la importancia de Lérida ó Tarragona, es decir, de 21 á 22 mil habitantes, han organizado empresas comunales que representan un valor de algunos centenares de miles de duros. Stafford, por ejemplo (22,000 habitantes), tiene invertidas 33,000 libras en su fábrica de electricidad, 47,000 en el suministro de agua, 116,000 en su fábrica de gas, 9,000 en su mercado, 8,000 en baños y lavaderos públicos, etc. Su deuda sube á 294,000 libras esterlinas en cifras redondas, pero este pasivo está garantizado ampliamente por el valor de su patrimonio propio, que pasa de 474,000 libras. Y una capital como Barcelona explotaría en Inglaterra los servicios de agua, gas, electricidad, tranvías y hasta teléfonos. Birmingham, v. gr. (522,000 habitantes), ha emitido empréstitos por valor de cerca de 11 millones de libras, con destino á montar empresas reproductivas que ya se evalúan en once millones 280,000 libras, y sumando los demás elementos de su activo y pasivo, resulta aquél de 16 millones contra 15 y medio millones en que se fija el Debe. Los ingresos netos (1) que obtiene Birmingham de sus negocios de agua, gas, electricidad y tranvías, exceden del tercio del presupuesto total de ingresos de Barcelona, aun calculando las libras esterlinas á la par.

Entre las 45 capitales de las provincias de España no concertadas, sólo reúnen millón y medio escaso de ingresos propios, ó sea mucho menos de lo que importan los ingresos netos de la fabricación municipal de gas en la citada ciudad de Birmingham (178,000 libras en el ejercicio de 1906-7, equivalentes á unas 4.450,000 pesetas á la par).

Con objeto de dar una idea de la formidable riqueza que, mediante la municipalización de los servicios, se ha acumulado en el Reino Unido, extraeré algunas cifras de la edición para 1908, del *Municipal Year Book*, que publica en Londres mister Donald.

AGUAS: Datos referentes al ejercicio de 1904-5:

	Número de entidades	Capital en libras
Empresas municipales	1142	128.819,000
Id. privadas	231	18.718,000

GAS: Datos referentes al ejercicio de 1905-6:

	Empresas municipales Libras	Compañías privadas Libras
Número	270	482
Capital	39.402,000	84.782,000
Ingresos	9.636,000	17.617,000
Gastos	7.085,000	13.410,000
Ingresos netos	2.551,000	4.207,000
Id. por 100 del capital	6 1/2	5

TRANVÍAS: Datos referentes á las Empresas que han funcionado durante el mismo ejercicio anteriormente citado:

	Empresas municipales Libras	Compañías privadas Libras
Número	123	127
Capital	31.147,000	26.305,000
Ingresos	6.853,000	3.789,000
Gastos	4.323,000	2.512,000
Coefficiente de explotación	63,08	66,28
Ingresos netos	2.530,000	1.277,000
Id. por 100 del capital	8	4 1/2
Pasajeros transportados	1,529.000,000	706.000,000

De los dos cuadros precedentes se desprende un dato de mucha trascendencia, es á saber: que á pesar de que los servicios municipales acostumbra ser más baratos y mejores que los de las Compañías privadas, las empresas comunales obtienen mayores beneficios en proporción. Semejante fenómeno tiene una explicación lógica. Contra lo que sostenían los viejos teorizantes de la escuela clásica, los monopolios bien organizados, cuando no están dirigidos por un espíritu de rapacidad, suelen ser baratos. La libre concurrencia, al permitir una excesiva multiplicidad de empresas, hace crecer los gastos generales, y surge una serie de organismos innecesarios, parásitos, que encarecen los precios.

Significa un gasto inútil, y nada más que un gasto inútil, por ejemplo, esa duplicidad de canalizaciones de gas y electricidad que tenemos en Barcelona, y esas líneas de tranvías de diversa anchura que circulan por las mismas calles ó recorren trayectos irregulares. Ese gasto equivale á un sacrificio que la ciudad hubiera podido ahorrarse al organizar ella misma, por sí y para sí misma, los aludidos servicios.

Y no es menor el sacrificio que representan las ganancias de las compañías privadas que, cuando son varias, acostumbran empezar por hacerse la competencia para acabar poniéndose de acuerdo á costa del vecindario. El distinguido ingeniero Sr. Armenter, en su *Estudio de Servicios Municipales en varias capitales de Europa* (Barcelona, 1906, página 183), calcula que en la Ciudad Condal se paga el gas cuatro ó seis céntimos por metro cúbico más caro de lo que corresponde, aun teniendo en cuenta los diversos factores que aquí encarecen su producción.

Pero ¿podemos seguir en España el ejemplo de la Gran Bretaña? ¿Tenemos elementos para municipalizar los servicios públicos? ¿Hay crédito? ¿Hay dinero? ¿Hay suficiente moralidad administrativa?

Yo creo que sí. En primer término, cualquier Municipio que tenga un presupuesto medianamente saneado, encontrará capitales para montar empresas con más facilidad que un particular por la sencilla razón de que un Municipio ofrece mayores garantías que un simple hombre de negocios. Y además, por regla general, el propio consumo del Ayuntamiento constituye una excelente base, especialmente cuando se trata del alumbrado. Sólo capitalizando las sumas que paga cada año un Municipio, por gas ó electricidad, se reúnen elementos suficientes para construir una fábrica, en muchos casos.

En cuanto á la moralidad administra-

tiva, se ha de confesar que aquí no es ni superior ni inferior á la de otros países. Lo que hay es que nuestro pueblo ha abandonado sus funciones fiscalizadoras, porque no le interesa lo que hacen los concejales. Pero el día en que éstos administren el agua, el gas, la electricidad y los tranvías de la ciudad, el vecindario se interesará por la gestión del Ayuntamiento con tanta intensidad como pueda interesarse un elector inglés.

Es intolerable que nosotros mismos nos estigmaticemos con el sambenito de que somos incapaces de administrar bien nuestros intereses colectivos. A tan cobarde declaración de impotencia debemos oponer un criterio optimista que vigorice y tonifique el espíritu popular. Pero si tanto es de temer la inmoralidad, no por eso se ha de renunciar á la municipalización: pueden emplearse fórmulas de arriendo ó concesión que imposibiliten el fraude y permitan que la ciudad fije precios y tarifas, participe de los beneficios y conserve la alta dirección de los servicios comunales.

Los obstáculos más serios son los que proceden de nuestra mentalidad, por un lado, y los que se derivan de los considerables intereses creados, por otro.

Mientras que en Inglaterra cada vecindario forma una piña, atento siempre al bien común, aquí predomina una tendencia antisocial que han dado en llamar «individualismo», cuando significa, quizá, todo lo contrario.

Hemos abandonado numerosas funciones sociales en poder de entidades extranjeras, y ahora éstas han llegado á tener tal fuerza financiera en nuestra patria, que poseen un como dominio eminente sobre el país, á su favor. Costará mucho trabajo arrancarles la explotación de riquezas que son muchas; pero nos lo hemos de proponer con toda energía, dentro, como es natural, del derecho estricto.

Es innegable que, á veces, la municipalización presenta serios inconvenientes, y que, en Inglaterra mismo, ha producido malos resultados en algunas ocasiones. Un problema que ha planteado allí el enorme vuelo de la municipalización y que parece difícil de resolver, es el contrarrestar el empuje electoral de los empleados y obreros del Ayuntamiento que, al llegar á 18,300 personas, como en Manchester, significan un elemento que pudiera llegar á ser peligro para los intereses generales.

Mas ante la desorganización actual de la sociedad y la extraordinaria movilidad del individuo, no hay más remedio que buscar una base indestructible, que persista al través de la inestabilidad individual: esta base no puede ser otra que la solidaridad de los intereses, la solidaridad económica del vecindario principalmente.

¿Es prudente continuar con este sistema de abandonar al vecino á sus propias fuerzas, entregar los servicios públicos á la buena voluntad de la iniciativa privada, y ceder, finalmente, el patrimonio común á Compañías que sólo persiguen el mayor lucro posible? ¿Cuándo sabremos aprovechar las lecciones de la experiencia?

A. RAS

La América latina

Exposición comercial en Buenos Aires

Desde la capital argentina se nos ruega publiquemos la siguiente invitación, y lo hacemos con el mayor gusto por encajar perfectamente en la índole de nuestro periódico:

A los industriales y comerciantes españoles

La industria y el comercio de España no disfrutan de la participación que les corresponde en los grandes y ricos mercados de la República Argentina. A su tráfico internacional de 600 millones de pesos oro, sólo envía nuestra patria 9, mientras que Inglaterra lo hace por 98, Alemania por 46, Francia por 26 é Italia por 24, no obstante que estas tres primeras naciones no cuentan aquí con medio millón de sus hijos como los cuenta España, que conservan acrecentado su amor á la patria, y un país imperecederamente vinculado por su común origen, su idioma y sus costumbres.

Diversas y complejas son las causas que motivan esta desventaja de las relaciones mercantiles de España con centros de consumo tan remuneradores, que han sido puestas todas de relieve en diversas ocasiones por la labor constante y eficaz de nuestra celosa Cámara oficial de Comercio en Buenos Aires; pero una de las principales es la falta del intermediario que facilite las transacciones con el crédito y el conocimiento aquí de las circunstancias y ventajas de la producción española, como ahí de la argentina.

Y á satisfacer esta necesidad de que se resiente nuestro movimiento mercantil viene el « Banco Basko-Asturiano del Plata », que trae como uno de sus principales fines el de fomentar el intercambio comercial entre las dos naciones, proporcionándole todo género de facilidades, entre ellas la de prestigiar y dar á conocer recíprocamente las producciones de ambos países, para lo cual empieza organizando la tantas veces deseada y proyectada Exposición comercial que sirva de procedimiento práctico y positivo para ampliar y arraigar el consumo de los artículos que, con conocimiento y competencia del asunto, se puede asegurar tendrán favorable acogida, obteniendo durable mercado.

Esta tarea de organizar la Exposición es fácil y económica, si, como es de esperar, los Poderes públicos de España, la Prensa, la entidades mercantiles y navieras y, principalmente, los industriales y comerciantes españoles directamente comprometidos é interesados, cumplen con su deber en esta campaña de honor, de gloria y de provecho. De honor, porque media un compromiso internacional; de gloria, por tratarse del prestigio de España ante propios y extraños, y de provecho, desde que el acto habrá de influir de poderosa manera en el desarrollo del comercio exterior, que es la vida de los pueblos.

El Gobierno argentino acogió con gran simpatía que se celebre esta Exposición en la fecha del centenario de la Independencia, el 25 de mayo de 1910, ofreciendo su apoyo moral y material para su mejor éxito, habiéndose expresado con

este motivo en términos sumamente satisfactorios para España y para los españoles de esta República, que no desperdician oportunidad de ser útiles á la patria, contribuyendo al progreso de la riqueza nacional, compensando la pérdida que le ocasiona su emigración.

Cumple, pues, ahora que el Gobierno, las Cámaras de Comercio, las Empresas ferroviarias y navieras y los productores españoles, pongan manos á la obra, y le presten la ayuda moral y material que requiere, para que los hechos respondan al pensamiento con el esplendor que el asunto y el nombre de España exige, dejando constancia de nuestra potencialidad productora.

Y á todos y á cada uno invita el « Banco Basko-Asturiano del Plata » á realizar esta prueba de las energías y recursos con que cuenta España para conseguir por medio de sus relaciones mercantiles con los Estados hispano-americanos, la regeneración económica anhelada, á fin de volver á ser grande y fuerte, no en extensión territorial y poderío militar, y sí en su industria y comercio, para mejor vencer en las luchas del trabajo y del progreso, que es la más noble y fructífera aplicación de las fuerzas vivas de los pueblos, impuesta por los adelantos de la civilización cada día más avanza-

da y perfecta, fruto del gran intercambio de ideas y de productos que realiza en el mundo con asombroso aceleramiento.

Buenos Aires, noviembre 1908.

El Consejo de Administración

Presidente, Sr. D. Daniel Lizarralde (médico), ex presidente de Laurak Bat.

Vicepresidente, Sr. D. Adrián C. Escobar (propietario y diputado nacional).

Consejeros, Sr. D. Benito Sánchez (comerciante).

Idem, Sr. D. Jesús Menéndez (comerciante).

Idem, Sr. D. Máximo Pérez (estanciero).

Síndico titular, Sr. D. José A. Díaz (propietario y estanciero).

Síndico suplente, Sr. D. Enrique G. Campoamor (abogado).

Administrador general, Sr. D. Angel Román Cartavio (Secretario honorario de la Cámara Oficial española de Comercio).

Subadministrador, Sr. D. José M. de Gorordo Aguirre.

Secretario, Sr. D. Félix García Arcéluz (profesor mercantil).

NOTA. — Los expositores deberán enterarse del Reglamento de la Exposición que se les facilitará en las Cámaras de Comercio, y remitir la plantilla que por duplicado contiene el Reglamento, una á la Junta Central de Madrid y la segunda al « Banco Basko-Asturiano del Plata » en Buenos Aires.

La Semana

Política

Lo que ha triunfado. La lucha electoral pasada, ha revelado que continuábamos sin entendernos, y que tan necesaria inteligencia sería más difícil en adelante, á causa del mayor prestigio que alcanzan por ella en la pública opinión los periódicos del trust. Ahí es donde la inteligencia es imposible mientras no cambien radicalmente las cosas.

Desde la aparición de Solidaridad Catalana en la política de España, hasta el 13 de diciembre no hubo por lo visto en la masa de ciudadanos noción clara de lo que la Solidaridad representaba. Tal vez el admirable discurso de Cambó, sincera interpretación de la realidad, sea un paso definitivo en este asunto. Porque el fracaso electoral no tiene el valor de corrección para los directores de la política catalana. No implica un cambio y mucho menos lo implican las palabras de la prensa liberal.

Efectivamente: el espíritu público catalán está tan nutrido de optimismo tan lleno de confianza, que no se aflige por la campaña de violencia, enaltecida del anarquismo, y de una ficción de política patriótica, pero en realidad vacía de ideas, puramente personal y aunque parezca la contraria defensiva.

Tal es la política de Lerroux. A su alrededor se han aglutinado, aparte de una serie de inadaptables, ó de minúsculos que no se resignaron al silencio y á la postergación, todo lo que en nuestra ciudad representa, fuerzas tumultuosas, disgregaciones y retrasos.

Yo he visto directamente acoger los párrafos anarquistas demoleedores, insensatos de Lerroux con gran entusiasmo, con una alegría desesperada; y en cambio nunca, sus incondicionales, su fuerza po-

sitiva, ha soportado las confesiones españolas y patrióticas que entremezcla en todas sus oraciones, y sostengo que si la propaganda antisolidaria se hace exclusivamente en este último sentido, pronto disminuirán las filas del partido pasando los tráfugas al anarquismo desatentado, ó á las sociedades profesionales de resistencia de donde nunca debieron salir.

Pero esta es una cuenta que algún día exigirán á los directores del partido radical los obreros de Barcelona. El día en que por cualquier causa se plantee una lucha social de urgente solución, se vencerán éstos de cómo efectivamente la política de Lerroux atrayéndoles á sus fraternidades y matando las corporaciones ha sido para ellos de resultados deplorables.

Este es un defecto de organización social, en cuya apreciación coincidieron los anarquistas enemigos declarados de Lerroux y alguno de los hombres de Solidaridad, representación genuina de la plutocracia de los monopolios etc., según Mariano de Cavia, pero es verdaderamente fantástico encontrar en esta acción de Lerroux — así juzgaba necesario *El Imparcial* — causas de gratitud que hacia él debía sentir la plutocracia de Cataluña. También en eso de la plutocracia hay mucho que desmentir. Acaso lo único que falta á Cataluña para hacer pesar definitivamente su pensamiento en la vida nacional es precisamente la potencia financiera, y el dominio ó la influencia sobre los monopolios del Estado. Se nos acusa de una visión puramente material, de aspiraciones orgullosas y mezquinas, cuando si algún pecado se hallaba en nuestra acción, era el radicalmente opuesto; y digo se hallaba, porque se van encauzando las cosas, y desaparecen los lirismos, y los efectos de su-

gestión de una manera rápida y definitiva.

La lectura de los periódicos liberales que comentaron el triunfo de Lerroux nos ha hecho sufrir hasta la indignación; esparáramos hallar burlas y vejaciones, seguridad de los intereses creados y alegría de liberación, pero nunca tan despreciativa ignorancia y tan ciega imprudencia. «¡Viva España y Lerroux!», ¿quien pudo decir eso? Hasta hoy de los rehacios á nuestra fe, sólo Baroja había hecho el elogio de la destrucción y la loa de Mateo Morral, pero el ideal negativo llegó ya al Parlamento. Nadie que conozca lo que Lerroux es y lo que habla y habló y hablará, si no quiere perder su fuerza, puede dar su nombre como símbolo de continuación y de mantenimiento de ideales que tienen otro fundamento que la lucha.

Hubo realmente entre nosotros un momento de escepticismo.

De él ha triunfado la fe absoluta en este dinamismo público que Maragall definió en un memorable artículo «El sentimiento catalanista». Este sentimiento nutrido de optimismos, es mucho más amplio y mucho más fuerte que todos los programas de política catalana y á todos, incluso al anti-solidario, ha infundido su espíritu y en definitiva es él quien triunfará para bien de España porque únicamente podría oponérsele un movimiento tan popular como él y con movimientos de esta índole se entendería, coincidiría, inmediatamente. — M. RAVENTÓS.

§

Teatros

La pobra Berta. Drama en tres actos, por D. A. Gual.

Es hondamente humano el sentido de esta última producción de Adriano Gual.

De la cotidiana vulgaridad de una vida dolorosa, el poeta ha sabido arrancar el drama, elevándolo á veces hasta la altísima esfera del poema y dándole en sus más intensos momentos resplandores de tragedia.

Esto mismo ha sido causa de que en el desarrollo de la trama se desviara el autor algunas veces. Exagerando la nota poética ha llegado á la divagación, insistiendo con demasía en el conflicto trágico, ha caído en el melodrama.

Sin embargo, la sinceridad con que ha sido escrita la obra bien puede redimir á Gual de estos defectos.

La pobra Berta es una obra de amor y de piedad. Indudablemente el dolor es fuente de simpatía entre nosotros, en el dolor todos nos reconocemos hermanos.

Por esto nos interesa la protagonista del drama y sentimos sus desgracias, y llega hasta nuestra alma toda la tristeza de su alma dolorida.

El gran acierto de Gual ha sido alejar de este intenso dolor (á pesar de la piedad y del amor con que, como dije ya, ha sido tratado), todo aquietante consuelo de hermana resignación.

Es un dolor que vive de su misma exaltación, encendido, palpitante, inevitable.

Precisamente la fatalidad del dolor es la base de toda tragedia.

Esto admitido, convengamos en que los defectos de la obra de A. Gual son defectos de detalle, y casi siempre hijos del buen deseo de hacer fácilmente comprensible toda la intensidad del drama.

No necesitaba el Sr. Gual entretenerse en ciertos pasajes, (principalmente en el acto segundo) para darnos una innecesaria sensación física del dolor. En el teatro, la simplicidad, es indispensable. Todo cuanto peque contra ella, afea la acción y distrae al espectador.

Gual ha traspasado el límite de la emoción; á fuerza de insistir en el horror trágico ha llegado en ciertas escenas, á molestarlos físicamente.

¿Quiere decir esto que en conjunto sea

despreciable la última producción de Gual?

De ningún modo; el autor ha puesto en ella buena parte de aquella habilidad, de aquel buen gusto y de aquel fino instinto de literato que le caracteriza. Únicamente ha sido desigual en la distribución.

La presentación de la obra, inmejorable. La interpretación, ajustada por parte de todos. Muy bien el Sr. Tor en su papel secundario.

Quinto de Nadal. Dos actos de teatro infantil, por Apeles Mestres.

Apeles Mestres, que es un buen amigo de los niños, ha escrito para ellos una ronda en dos actos.

La obra es amable; respira toda ella un delicioso perfume de ingenuidad.

Los niños se abandonaron al fácil atractivo de la acción, bella como las leyendas azules.

Los niños palmatearon de gozo y aclamaron al autor.

¡Ha de ser conmovedora una ovación infantil! Comentario de risas de oro y aplausos de manos frágiles como pétalos de rosa.

Merece plácemes Apeles Mestres por el éxito obtenido entre los niños. — L.

§

Gacetilla

La Dirección de LA CATALUÑA se complace en desear á los colaboradores y abonados de la Revista un feliz Año Nuevo, al disponernos á entrar en el de 1909.

— *Esta publicación va á comenzar otro año de su vida, gracias á los esfuerzos patrióticos de algunos catalanes, que han demostrado comprender la trascendencia de nuestra impropia tarea.*

A todos damos las gracias muy sinceras, prometiéndoles por nuestra parte corresponder con enérgica constancia á su buen deseo, que es nuestra norma.

Muchos de nuestros suscriptores, los cuales ven con gusto nuestra tarea, deberían esforzarse en cooperar al mayor éxito de esta publicación, apresurándose á satisfacer sus cuentas de fin de año. Si así lo hicieran to-

dos, nosotros inmediatamente podríamos mejorar las condiciones tipográficas de la Revista y desarrollar ciertas mejoras que guardamos en cartera para ocasión favorable.

Y ya en camino de pedir favores á nuestros amigos y abonados, queremos dirigirles un ruego: el de que cada uno se esfuerce en enviarnos una suscripción nueva para principios de año. Para ellos es bien poca cosa; para nosotros un éxito brillante, que resultaría muy beneficioso á la totalidad de nuestros queridos lectores.

He aquí una acción patriótica.

Publicaciones recibidas

La Montanya d'ametystes. — Poesías de Guaran de Liost. — Ciudad de Barcelona, 1908.

Almanaque del «Diario del Comercio». — Año XIV de su publicación. — Para 1909.

Rivas Moreno. — *El obrero de levita* — La Laguna (Canarias). — 1908. — (Segunda edición.)

Congreso de la Exportación. — Informe sobre los temas II y III, presentado por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona, redactada por el Secretario de la expresada Corporación, don Bartolomé Amengual. — Barcelona, 1908.

W. Shakespeare. — *Treball d'amor endebades.* — Traducción de Manuel Reventós. Barcelona, imprenta de E. Domenech. — 1908.

La fabricant. — Novela de costumbres barcelonesas (1860-1875), por Dolores Monserrá de Maciá, decorada por Enrique Monserrá. — Barcelona, librería de Francisco Puig.

Universidad Popular de la Coruña. — Memoria del Curso de 1907-1908, leída y aprobada en la Junta anual de 1.º de octubre de 1908. — La Coruña.

La alimentación. — Conferencia dada en la Sociedad de Carpinteros el 8 de diciembre de 1907 por el médico D. Enrique Hervada. — La Coruña, 1908.

El nuevo patriotismo. — Por Rodrigo Sanz. — La Coruña, lit. é imp. de Luis Lormán, 1907.

≡ La prensa catalana

La Almudaina. — De Miguel S. Oliver.

Acaba de imprimirse, — y hoy ó mañana aparecerán los primeros ejemplares en el escaparate de las librerías — un abultado volumen con el título de *Documents per l'història de la Cultura catalana mig-èval*. Su autor es mi docto y excelente amigo D. Antonio Rubió y Lluch, catedrático de Literatura española de esta Universidad.

La obra de que se trata es una de las publicaciones con que el «Institut d'Estudis Catalans» inaugura los trabajos á que obedeció su fundación. En el breve término de un año, además del tiempo que ha debido consumir dicho Instituto en mil pormenores de organización y en tanteos y ensayos de sus iniciativas, habrá publicado el primer volumen de *Les monedes catalanes*, por el Sr. Botet y Sisó; el primer fascículo de *Les pintures murals de Catalunya*, conteniendo las de Pedret; los *Documents* para la historia de la cultura, á que ahora me refiero; el *Anuari de 1907*, volumen de gran formato que consta de más de 600 páginas, y *L'Arquitectura romànica a Catalunya*, tomo primero, en colaboración con

los Sres. Goday y Falguera: publicaciones estas últimas que serán repartidas y puestas á la venta antes de Navidad, como también el segundo fascículo de las *Pintures murals*, conteniendo las de San Martín de Fenollar y de San Miguel de la Seu.

Además de esto, ha organizado y llevado á término una expedición científica á la comarca del Ribagorza para el estudio de la arqueología, de la filología y de las costumbres jurídicas en la frontera de Aragón; otra expedición para el estudio de las pinturas rupestres descubiertas en la estación prehistórica de Cugul; la misión de don Mateo Obrador y Bennasar á Munich; otra misión para empezar el catálogo de los archivos parroquiales y catedrales de las poblaciones pirenaicas, de tanto interés por lo que afecta al período de los condados autónomos de la reconquista; habiéndose consumado la tarea concerniente á Bagá y Solsona, y otra misión á las Exposiciones arqueológicas de Valencia y sección histórica de la de Zaragoza, para inventariar, dibujar, moldear y describir todas las preciosidades interesantes, según los objetivos del Instituto que allí se han reunido y que después se dispersarán.

corriendo muchas de ellas el peligro de emigrar al extranjero sin que los investigadores de España hubiesen conseguido estudiarlas y aprovecharlas. Ha puesto, además, los cimientos de la futura *Biblioteca de Cataluña*, adquiriendo la magnífica colección que reunió el insigne mallorquín Mariano Aguiló, otros códices sueltos, los libros que fueron del historiador Aulestia, y por último los que pertenecieron al poeta Verdager.

Esta digresión me ha apartado, casi sin advertirlo, de mi propósito de comentar la aparición del *Diplomatario de Rubió y Lluch*, interesante en sí mismo, é interesantísimo para Mallorca en especial, pues una porción considerable de los quinientos y pico de documentos, en su gran mayoría inéditos, que forman la colección, se refieren á personajes mallorquines del siglo XIV y principios del XV ó á aspectos y revelaciones nuevas de la civilización insular en dicha época.

Para compilar su *Diplomatario Rubió y Lluch*, ha repasado más de 15,000 documentos y cartas reales del Archivo de la Corona de Aragón referentes á los reinados de Alfonso III, Jaime II, Alfonso IV, Pedro IV, Juan I y Martín el *Humano*. De esa mole inmensa ha extraído todos los que se referían á materias de cultura: compras de libros, encargos á cartógrafos, «maestros del mapamundi y constructores de astrolabios», relaciones con astrólogos, alquimistas ó calculadores de eclipses; relaciones con humanistas y traductores de obras griegas y latinas en el primer albor del Renacimiento pagano; fundaciones de universidades ó «estudios generales»; dotación de cátedras, becas y pensiones concedidas para estudiar en París, en Oxford, en Cambridge, en Bolonia, en Tolosa; contratos con pintores y constructores de imágenes; en suma, todo cuanto se relaciona con un interés intelectual, artístico ó suntuario.

El abultado volumen que forma esta colección es de una amenidad y de una substancia superior á todo encomio. El señor Rubió reserva para el segundo tomo, con otra aportación considerable de documentos, el estudio de conjunto de los mismos y de la línea general que señalan para la historia de la literatura, del pensamiento y del progreso humano. Con muy buen acuerdo, ha incluido en el libro los documentos de la misma índole publicados por otros investigadores, ofreciendo reunido y organizado á los estudiosos una parte del instrumental que ahora necesitan para sus tareas.

Valgan estas ligeras indicaciones para saludar la aparición de un trabajo notable, seriamente notable, que ha de influir en las futuras visiones sintéticas de la historia y del cual no podrá prescindir en adelante ningún investigador ó expositor de la antigua cultura española.

Diario del Comercio.—Editorial.

Cuando las distintas regiones de un mismo Estado no tienen igual grado de desarrollo económico y están á distinto nivel en sus costumbres políticas y civiles, las medidas de carácter general resultan inaprovechables.

Tomad una cualquiera de las cuestiones que nos preocupan y decidme si no sería conveniente al legislador tener en cuenta el distinto aspecto que ofrece en cada región. La emigración, por ejemplo, no puede ofrecer un carácter más general. Y, sin embargo, hasta el problema de la emigración es distinto en cada región española; pues mientras en Extremadura, en Andalucía y en Galicia la emigración es verdadero éxodo y despoblación, en Cataluña, hasta el presente, ha sido un poderoso medio de alcanzar la actual prosperidad, y Cataluña, á su vez, y sobre todo Barcelona,

ha sido para el resto de España país de inmigración.

La enseñanza es otra cuestión cuya necesidad general no puede dudarse. Pues, á pesar de ello, la enseñanza no puede ser tratada igualmente para todos. El grado de adelanto, los medios especiales de trabajo y las fuentes de riqueza, las costumbres, el temperamento de cada pueblo, hacen más conveniente y adecuado un sistema á otro, sea en la enseñanza misma ó en su organización, que puede ser oficial ó autónoma, dejándose á la iniciativa privada hasta donde ésta sea suficiente.

Unidad en la variedad más compleja, esto nos ofrece siempre la realidad viviente. Para que las leyes sean protectoras y estimulantes de esta vida, y no una rémora, en ella deben estar calcadas y variar con ella.

Diario de Barcelona.—De M. M. Illas y Fabra.

Con el título de «*Sa Magesté la Publicité*», ha aparecido en *Le Correspondant* un artículo bastante bien documentado, aunque no sea enteramente nuevo, y que además ofrece cierto interés de actualidad en esta época del año en que se multiplican los anuncios de toda clase, orden y condición.

El anuncio en una forma llamativa destinada á atraer la atención pública sobre una cosa dada y á distinguirla entre sus similares, es idea ciertamente muy antigua y aun se puede calificar de primitiva, pues no obedecieron á otro fin los rótulos de los comercios y sobre todo aquellas muestras tan pintorescas de otras épocas de las que todavía se conserva alguna; pero el desarrollo de la expresada idea elevada de lo que llamamos ahora «publicidad», es de origen moderno y una de tantas consecuencias como ha tenido el portentoso desenvolvimiento de la prensa periódica en los actuales tiempos.

La honda transformación que en nuestros usos y costumbres y hasta en nuestra manera de pensar y obrar ha producido y sigue produciendo el desarrollo cada día mayor de la llamada «publicidad», por excelencia, es innegable. Como nota el autor del artículo á que he aludido, cuando vamos á casa del sastre para hacernos un traje nos limitamos á elegir la tela sin preguntar más que, á lo sumo, si el género es inglés; pero si tratamos de reponer nuestra bodega, pedimos vinos de determinados viñedos, marcas y cosecheros; pedimos, por ejemplo, Rioja blanco alambrado de la Compañía franco-española. En el café tomamos gaseosas, jarabes y sifones, sin conocer ni inquirir su procedencia; mas, en cambio, exigimos que los licores y vermouths sean de tales ó cuales marcas, y por su parte el cafetero pone el mayor cuidado en hacernos saber que la cerveza que se sirve es *Levenbräu*, *Spaten-bräu* ó *Sacherbräu*; en la farmacia compramos el bicarbonato de sosa ó la antipirina sin preguntar tampoco el nombre del fabricante, aunque exigimos tal ó cual marca de hipofosfitos, jarabe de rábano yodado, y otra porción de *específicos*, cuya composición es, sin embargo, de dominio público; y en fin, en el colmado se nos surte de azúcar, sal, pimienta y un sin fin de productos de procedencia anónima, al paso que las galletas, la mostaza y otras mil cosas que se compran en paquetes ó cajas precintadas, de peso, marca y volumen conocidos; unos quesos como los de Gruyera, Holanda, Chester, Parma y Brie, se venden sin etiqueta especial, y al revés, otros como los de Camembert y Roquefort, ostentan marca de fabricante conocido.

¿A qué se deben estas diferencias? A que en unos artículos hemos experimentado la acción de la publicidad, mientras que en otros ésta no se ha ejercido todavía ó no puede ejercerse por causas inherentes á su

propio modo de ser; pero al paso que vamos, se extenderá muy pronto á un sinnúmero de cosas que hoy nos parecen harto alejadas de su natural influencia, y de igual suerte que se nos venden ya sombreros «Christy» y «Borsalino», el sastre nos ofrecerá paños de tal ó cual marca y el camisero lienzos de tal ó cual nombre.

Merced á la obra de la publicidad, se establecen relaciones directas entre el consumidor y el fabricante por encima del detallista, que se va convirtiendo en un simple intermediario en la acepción más limitada de la palabra, y esta transformación económica va refinando nuestros gustos, dando á nuestras necesidades matices múltiples, ó afirmando aquellos de un modo categórico con carácter de exclusivismo. Sucede lo primero cuando verbigracia, á la idea general: «quiero beber cerveza», añadimos la voluntad de beberla de una marca determinada con arreglo al antojo del momento, y por tanto variable, y ocurre lo segundo cuando adoptamos, por ejemplo, un jabón especial con carácter definitivo, por ser el que mejor conviene á nuestro gusto.

Por esto, según decíamos, el comerciante va quedando cada día más y más reducido al papel de simple intermediario; y no sólo en cuanto expende los artículos *con marca*, es decir, bajo la responsabilidad del fabricante, sino también en cuanto el consumidor con sus demandas le designa los fabricantes á quienes ha de comprar.

De ahí, pues, la importancia enorme que tiene para todo fabricante una buena «campaña de publicidad», que, aunque tal vez no le parezca á primera vista, es cosa bastante difícil y que requiere un ingenio especial.

En efecto: lo primero que importa en estos casos es lo que se llama *individualizar el producto*; es decir, denominarlo y presentarlo de suerte que se distinga de los otros del mismo género, se haga simpático y *se pegue* á los ojos y en la memoria del público en general; tras de esto es menester organizar «un reclamo» que puede ser didáctico, persuasivo y *obsesivo*. Didáctico: es decir, enseñando al consumidor la manera de distinguir la calidad de los productos, con objeto de que compruebe fácilmente la bondad del que se le ofrece; persuasivo, moviéndole á probarlo, y, en fin, *obsesivo*, multiplicando el anuncio de tal suerte, que acabe por rendirle.

Todo esto, que es muy fácil de intentar, es bastante difícil de conseguir sin un don especial que no todos tienen. Como muestra de ingenio en la materia se cita el caso de un fabricante de chocolate que se encontró de la noche á la mañana con una alarmante disminución en las ventas á consecuencia de cierta capa blanquecina que se formaba en sus chocolates una vez cocidos para el consumo habitual. No era difícil averiguar la causa de aquella anomalía poco grata á la vista ni, por tanto, adoptar las necesarias medidas para evitarlo en lo sucesivo; pero, de todos modos, el conflicto era grave, primero porque la malhadada capa blanquecina había comprometido ya el crédito de la casa y luego porque las existencias de chocolate en iguales condiciones eran muchas. ¿Qué hacer en aquel trance? El fabricante en cuestión tomó consejo y adoptó al cabo una medida sencillísima: poner en sus anuncios esta nota: «El chocolate *tal* es el único que forma una ligera capa blanquecina una vez desleído. Rechácese como falsificado todo chocolate que no forme la susodicha capa». Y, en efecto, desde aquella aventura y el consiguiente anuncio, el crédito de la casa fué en aumento.

Hoy se calcula que en los Estados Unidos se gastan anualmente de seiscientos á mil millones de duros en anuncios, y hay fabricantes que dedican á ellos de doscientos á doscientos mil duros anuales; los grandes almacenes de Nueva York, Lon-

dres y París destinan por término medio millones de francos á gastos de «publicidad», y en términos generales son muchísimas las empresas industriales que separan al propio fin de sus ingresos un tanto por ciento importantísimo. El proverbio de nuevo cuño: «Quién más anuncia más vende, quien más vende más gana», tiene un gran fondo de razón, á condición tan sólo de que se anuncie bien, con arte, con ingenio.

Pero el ingenio, el arte, ni siquiera en esferas tan prosaicas resultan ser de patrimonio universal.

6

La Publicidad. — De José Conera.

Una sola aspiración nos impulsa. El mismo amor nos lleva aunados á hombres de opuestas ideas hacia un mismo fin, y ante nuestra voluntad se levantan los espúreos removiéndose entre palabras y contorsiones ridículas y lo más sagrado, lo que sólo puede nombrarse, como dijo Maciá, «doblado la rodilla», lo sacrifican al solo deseo de turnar. Por amor propio, los patriotas de Marcha de Cádiz, malgastadores de palabras santas, debieron olvidar el deseo de gobernar un solo momento, atendiendo á su mediocridad é historia.

¡Cuántas sandeces, cuánta irreflexión, cuánta ignorancia llevan consigo esos liberales egolastras inconscientes! ¿Para qué y por qué, cocodrilos, en nombre de la Patria odiáis á un pueblo, único por feliz ley de la Naturaleza, predispuesto á salvarla?

Adjetivaros patriotas y sustantivaros despobladores, y seguid vuestra ruta insensata é hipócrita, que nuestra marcha no la impide la imbecilidad.

Apropiaros el triunfo. Soñad, hambrientos, que la Solidaridad es lo que siempre fué, y será hasta llegar á la cumbre del camino trazado por nuestro único ideal.

Ha triunfado Lerroux. ¿Acaso con el triunfo lerrouxista va unida la voluntad de Cataluña? ¿Acaso hay mil catalanes que le hayan votado?

¿Son los más ó los menos, y quiénes son? ¡Qué importa, qué significa ese triunfo ante nuestro deber, impertérrito, de ir hacia adelante!

Ese triunfo que ciega á los impresionables es debido únicamente á los que vinieron a esta tierra para odiarla y maldecirla y hacerla aparecer antipatriótica al resto de la Patria. Cataluña se ha estremecido, hay que confesarlo; pero nada nuevo existe tras ese estremecimiento.

La misma aspiración y la misma ruta. Nada hemos perdido; somos los mismos: los que amamos á Cataluña con la fe acrisolada en el deseo de vivir y hacerla grande antes que sucumbir anémicos entre esas tonterías de liberalismo con bonete, causante de todas nuestras desgracias. Nuestra aspiración es grande, progresiva. Nuestro ideal inconmensurable. Nuestras miradas se dirigen siempre adelante. El pasado solo nos obliga á descubrirnos. Queremos que la Patria vaya en concurso á la obra de civilización y de porvenir, y si es posible la que figure en primer término; queremos vida, intensidad de vida; pero no queremos esa patria de timbalejo de marchas de Cádiz, de himnos de Riego, de Isabeles y Borbones; queremos la Patria con ambiente de siglo xx, sin lirismos revolucionarios ridículos, predicados siempre con la vista fija al convencionalismo individual.

Es triste que para esa obra exista la necesidad de arrastrar hacia el olvido á todos los liberaleros de oficio. ¡Pobres! Vuestras canciones no son nada, ni vuestros odios producen amor, espectros macabros del pasado despoblador. Ensalzad ese triunfo; cantad victoria; decid á la Patria que se salvó, al Ejército que ya puede estar tranquilo; repetid muchas veces las palabras libertad y anticlericalismo, y reduciros al pataleo. ¡Seguid! Nosotros, en marcha por

el camino señalado por nuestras convicciones, idolatrando á Cataluña, que tiene la vista fija en la Patria.

Nosotros, los verdaderos, venceremos, y vosotros, por fatalidad, comeréis del botín adquirido con liberalismo labial.

Entonad himnos, cantad canciones bélicas, marchad entre oropeles, y así, cantando, cruzad el Estrecho, que sólo á nosotros nos pertenece el Pirineo para vislumbrar el porvenir.

6

El Poble Català. — De Gabriel Alomar.

... Y como no hay nada más modesto para mí que proporcionar, hasta involuntariamente, argumentos al adversario, ruego al *Heraldo de Madrid*, con toda cortesía, que tanta prisa se dió en hacerse eco de aquel telegrama, tenga la gentileza de reflejar este artículo.

Si existe, en efecto, entre los lerrouxistas victoriosos la voluntad (y yo lo deseo de todo corazón), la voluntad de encauzar en sentido catalán su acción triunfante, la alegría *alborozada* de toda la España hostil á Cataluña, ha de ser para ellos un contra-tiempo y un argumento formidable que les desautorice. Se puede creer que nosotros hemos perdido la batalla por debilidad en nuestra acción de liberales, y hablo de debilidad colectiva, no de debilidad personal de nuestros diputados, siempre tan dignísimamente conformes con su naturaleza de radicales. Lo que no se puede creer seriamente es que si los lerrouxistas vencedores son la candidatura española sean una candidatura de libertad contra una candidatura de reacción.

Reparad una cosa. En la victoria de Lerroux, nuestros enemigos insisten en ver una jornada de libertad. La Solidaridad, según ellos, es Cambó, y la obra de los solidarios es la ley de Administración local. He aquí una cosa sumamente extraña: nuestros enemigos son muy poco hábiles; porque hay otro argumento fortísimo contra nosotros: todos saben que la Solidaridad es debida á la ley de Jurisdicciones.. y es sabido que ahora Lerroux vendrá á librarnos de ese yugo...

¡Ni una palabra, ni una, sobre la ley de Jurisdicciones! Y ahora los extranjeritos verán con sorpresa que la derrota de una Solidaridad constituída en reivindicación... es una victoria de la libertad.

¿No decía cierto diario que un ministro, el más enemigo de la Solidaridad y el más amigo de la ley de Jurisdicciones, no había podido contener este grito: «¡Viva Lerroux, Viva España!»? Y como este «¡Viva España!» no puede ser más significativo, sacad, liberales de Madrid, la consecuencia...

Comprendo la alegría de Madrid por el triunfo de Lerroux como patriótico, es decir, como *tiranista*; lo que no es tolerable es que se disfrace de libertad esta representación, precisamente contraria.

Ahora bien; yo he dicho: la libertad es antes que la patria. Esto es, en resumen, el primero de mis principios políticos... ¿Por qué? Porque entre aquella patria y la libertad á la cual se oponía, yo voto por la libertad. ¿Os atreveríais á decir también, señores adversarios, que la libertad es antes que España? Me urge una contestación. Y si respondéis que sí, ¿qué declaración más avanzada de solidarismo quisiera yo? Precisamente la ley de Jurisdicciones ha sido dictada por un espíritu nacional que declara explícitamente preferir la patria á la libertad... ¿Me comprendéis bien ahora?

Pero ¿qué queréis? En el fondo de todo esto existe, entre el adversario y nosotros, una dualidad sentimental más que intelectual. Y lo que estos días hemos podido leer en su prensa prueba que el odio que nos tienen es mucho más fuerte que nuestra

aversión hacia ellos. Y ésta sí que es, por nuestra parte, una indudable superioridad...

Por lo demás, es preciso que no se pierda de vista la naturaleza nacional de nuestro problema catalán. Por esta condición nacional, la reivindicación catalanista es por sí sola una aspiración de libertad; es todo un organismo social que aspira á la propia ley, *autonomía*; contra la imposición de una vitalidad diversa de la suya y no ciertamente más avanzada en sentido de libertad. Si la continuación de la hegemonía castellana (que no es lo mismo que española, ya que Cataluña también es España) representase la tutela de una nacionalidad superior en liberalismo sobre una nacionalidad inferior, yo votaría en favor de Castilla; y este sería el caso de preferir la libertad de hombre á la patria de *natural*, de indígena. Pero mientras Cataluña pueda aparecer á los ojos del mundo con un estandarte de reivindicación como el de la Solidaridad, donde todos los partidos catalanes, de la extrema derecha á la extrema izquierda, de Albó á mí, nos unimos contra una ley opresora, *haciendo coincidir la aspiración nacionalista y la liberal*, ser catalanista será ya, por sí solo, una profesión de liberalismo, porque es una rebelión, un *alzamiento* contra una reacción, contra un ataque á la libertad.

6

El Diluvio. — Editorial.

Quedamos, pues, en que aquí no ha pasado nada. No hay vencidos ni vencedores. Solidarios y antisolidarios van por diferentes caminos al mismo objetivo; todos se llaman autonomistas regionalistas, y como el regionalismo es en Cataluña catalán como en Galicia gallego, resulta que en esta región somos todos catalanistas, aún los que abominan de tal palabra y le tenían jurado odio eterno. ¿No es verdad que esto parece cosa de magia ó sonambulismo?

Y no se diga que los nuevos conversos son, ante todo, demócratas y republicanos, porque republicanos y demócratas son y se llaman los que forman á la izquierda de Solidaridad con títulos tan irrecusables como pueden presentarlos ayer Salmerón y hoy Vallés y Ribot, Salvatella, Junoy, Marial y otros innumerables. ¿Qué idea, qué aspiración separa entonces los dos campos para que dejen de formar unidos una inmensa solidaridad?

Se oponen á ello razones de concepto, razones de método y razones personales. Analicémoslas separadamente.

El «concepto» de regionalismo ó de autonomía regional lo forman unos de manera abstracta y puramente doctrinal, haciéndolo extensivo á todos los grupos étnicos é históricos, sin distinción de fronteras, de razas ni cultura, mientras que otros limitan su pensamiento al grupo que les rodea, sin preocuparse de lo que sucede más allá de este estrecho horizonte. Esta es la primera diferenciación dentro de un mismo ideal.

La segunda, ó sea el «método», les divide, por cuanto aprecian los más tolerantes y expansivos que pueden admitir en su seno á cuantos comulgan en el ideal regionalista, guardando para más tarde la eliminación y aún la lucha entre los elementos bajo otros conceptos incompatibles. Sus preopinantes creen que no cabe reconciliación temporal ni hipotética con los que disienten de ellos en lo tocante á otros problemas fundamentales, y que, por tanto, la guerra ha de ser implacable y sin cuartel.

Es forzoso reconocer que la cuestión personal influye también en la separación de huestes que tremolan la misma bandera, pero que no pueden convenir en la cuestión de la jefatura después de los antagonismos y rozamientos que engendran forzosamente un largo período de apasionadas

luchas en un campo limitado de acción. La historia de los tiempos heroicos greco-romanos ofrece abundantes ejemplos de esta incompatibilidad de temperamentos sobre la que determinan las distintas posiciones frente al ideal.

Por todas estas razones, aparte las que añaden los problemas planteados por primera vez en los tiempos modernos, es difícil ó imposible la fusión de todas las fuerzas que militan hoy aquí bajo la bandera del regionalismo.

En realidad, tampoco hace falta esta unión, porque la vida quedaría atrofiada. En ninguna de las principales naciones quedan indiferenciados los grupos que coinciden en las grandes orientaciones, antes al contrario, presentan doquier el espectáculo de la división, que no perjudica los intereses del ideal que respectivamente se proponen servir.

Ahora de lo que se trata taxativamente es de la autonomía regional, á la cual están vinculadas la municipal é individual. Sirvalas cada uno lealmente según sus fuerzas y todos saldremos ganando. Los que han vencido á la Solidaridad en las últimas elecciones pueden aspirar á una segunda victoria peleando con más celo por la causa que todos defendemos, y no seremos nosotros quienes les regateen el aplauso. Lo ha dicho perfectamente el señor Pinilla en un artículo, con uno de cuyos párrafos terminaremos estas observaciones:

«¿Pero es que la situación del problema catalán ha cambiado fundamentalmente con el triunfo de los candidatos republicanos? No. Las aspiraciones democráticas incorporadas al programa del Tívoli (solidario) tendrán que recogerlas y las recogerán los Sres. Sol, Lerroux y Giner de los Ríos. El toque de gloria lanzado fuera de Cataluña bien pronto sonará á funeral en las campanas de nuestra tierra si los nuevos representantes no alcanzan lo que otros consideraron imprudente obtener».

e

La Democracia.—De Jesús Pinilla

... ¿Pero es que la situación del problema catalán ha cambiado fundadamente con el triunfo de los candidatos republi-

canos? No. Las aspiraciones democráticas incorporadas al programa del Tívoli (solidario) tendrán que recogerlas y las recogerán los señores Sol, Lerroux y Giner de los Ríos. El toque de la gloria lanzado fuera de Cataluña bien pronto sonará á funeral en las campanas de nuestra tierra si los nuevos representantes no alcanzan lo que otros consideraron imprudente obtener.

Acaso en el fondo encontrásemos lo que en jerga de otra clase se denomina cambio de apoderados. Pueden no ser lo mismo los mandantes; pero les guía el mismo espíritu de alcanzar para Cataluña reformas que en todo momento reclama. Si hay alguien que pueda creer que reaccionará el centralismo, que no molesta la ley de Jurisdicciones, que nuestra marcha hacia la autonomía ha sufrido un paro, padece crasísimo error.

Las facilidades de la conferencia telegráfica primero y de la telefónica después hicieron en Barcelona innecesaria la prensa de Madrid; la sacudida que catalanistas y republicanos dimos al caciquismo mataron de raíz tuteladas políticas que de la corte vengan. En Barcelona votamos desde hace tiempo de sesenta á setenta mil electores y está dicho todo. No sólo votamos, sino que fiscalizamos la labor que nuestros representantes realizan...

Revista de Estudios Franciscanos

PUBLICACIÓN MENSUAL

dirigida por los

Padres Capuchinos de Cataluña

(Barcelona-SARRIÁ)

Opiniones ajenas

Las de Villaservil

Las elecciones parciales verificadas en Barcelona el domingo pasado y las que el domingo que viene han de verificarse en Valencia, absorben la atención nacional y monopolizan juicios, vaticinios, comentarios y conversaciones. No se habla ni se escribe de otra cosa.

Abramos un paréntesis en el tema todavía por agotar. Recordemos que antes que en Barcelona y el mismo domingo 13 de los corrientes, se han verificado elecciones parciales.

— ¡Pues es verdad! exclamará de seguro el lector. ¿Dónde hubo elecciones? Lo hemos olvidado. Para citar los distritos ó circunscripciones que acaban de elegir diputado, tendríamos que rebuscar *Gacetas* atrasadas, periódicos viejos. A duras penas y poniendo en tensión la memoria, se recuerda vagamente que en tal capital ó en cual distrito nos parece que hubo elección parcial.

No recordamos bien dónde se han cubierto vacantes de diputados además de en Barcelona y Valencia. No recordamos,

y, aunque nuestra memoria fuese fiel ó hubiésemos tenido la paciencia de preguntar en la Secretaría del Congreso ó mirar las colecciones de los periódicos, no querríamos recordar los nombres de esos pueblos. ¿A qué agraviarlos sacándolos á la vergüenza?

Ni sabemos cuántos ni cuáles son, ni á qué diputados han elegido. De cien lectores, noventa y nueve están en la misma ignorancia; uno recordará el diputado que eligió su pueblo ó uno de su provincia.

Es probable que la mayoría de los vecinos de «Villaservil», ignoren quién es su nuevo representante.

En «Villaservil» nadie se ha preocupado de tal elección. Ocurrió una vacante por muerte del anterior diputado ó por haber resultado incompatible; la prensa local anunció que el domingo tantos se verificarían elecciones y que el candidato, encasillado por supuesto, era D. Fulano de Tal, pariente del difunto diputado. Los periódicos de su comunión dijeron el lunes que ese D. Fulano había sido elegido sin oposición por tantos votos. El periodista ponderaba las simpatías de que el quidan elec-

to gozaba en el distrito, y san-se acabó, aquí paz y después olvido.

¿No sienten esas capitales, esos pueblos, una confusión muy parecida á la vergüenza al comparar sus elecciones clandestinas, á la chita callando, á gusto del gobernador y del Sr. Cierva con las honradas y verdaderas elecciones de Barcelona? El despreciable olvido en que han caído sus nombres y los de sus diputados, regocijará á esos ciudadanos dignos de este nombre.

Barcelona, Valencia, Sabadell, merecen que se hable de ellas, tienen derecho á la vida, al renombre, son dignas de respeto y de admiración; honran á su patria y á su tiempo.

Valencia luchará el domingo con el mismo orden, igual legalidad y mayor entusiasmo que Barcelona. Allí lucha un candidato ministerial, no cunero, que será derrotado. Los que triunfen triunfarán por votos verdad, en lucha reñida, sin pucherazos, sin falsedades, sin inmorales intromisiones del poder central.

Son Valencia y Barcelona pueblos libres y honradas democracias. Gracias á Blasco Ibáñez y á Lerroux han desterrado las truhanescas artimañas electorales que deshonran á Madrid mismo, y á casi toda la nación.

No molestará el triunfo de carlistas y clericales ó de catalanistas; ni el de los separatistas nos parecía tan antipatriótico, tan indigno, tan vil como el triunfo de quien manda el Gobierno que sea diputado por «Villaservil.»

Preferíamos en «Villaservil» otro cantón, bombas terroristas, bizkaitarras, separatistas, piratas argelinos y moros invasores, mejor que esa pasividad indigna, que esa negación de su ciudadanía, que ese olvido de su deber con que han dejado que el poder central las ponga un diputado, como pudo colocarle una albarda ó un sambenito.

Pueblos vivos, rebeldes, independientes, hoscos á toda imposición como Valencia y Barcelona, son honra y prez de su patria. Las charcas, viveros de diputados encasillados, no merecen el título de ciudad, ni el derecho al sufragio; son distritos podridos.

Sin esta previa confusión, sin el rubor que debe causar á las poblaciones que han estrenado diputado al mismo tiempo (días antes ó después) que Barcelona y Valencia han elegido libremente los suyos, la condición de inferioridad en que se han colocado respecto de esas dos capitales, no hay que pensar en reconstituciones ni progresos.

De los gobiernos no hay que esperar enmienda. Todos apelarán al chanchullo para confeccionarse mayorías. Necio es también fiar en nuevas leyes. El remedio está en despertar, aunque sea á puntapiés, la dignidad del ciudadano y el amor propio, local que se pierden dejándose manejar por encasilladores de candidatos y escribidores de elecciones.

Más que los títulos heráldicos de invicta, heroica, siempre leal, etc., etc., significan en la vida moderna elecciones como las de Valencia y Barcelona, ciudades emancipadas hace muchos años de la repugnante tutela electoral del poder central. Tienen diputados suyos, conocidos en toda España; sus electores son hombres, no borregos; ciudadanos, no comparsas de farándula. Por esto, se habla y se escribe de Barcelona y Valencia, mientras que de las elecciones parciales de «Villaservil», nadie se acuerda.—(El País).

La división de Solidaridad

Los discursos de los solidarios de la izquierda en el Congreso sobre el viaje del Rey á Barcelona han servido para afirmar que la Solidaridad está dividida;

hasta rota. Puesto que Hurtado y Salvatella opinan de manera distinta que Cambó, es indudable que la unión se ha roto. Los que piensan ó fingen pensar así, olvidan, tantas veces como se les repite, que las bases de la conjunción solidaria estriban precisamente en la unión de hombres con distintas orientaciones políticas; pero que piensan de la misma manera en un punto determinado, más importante por sí solo que la peculiar profesión política de cada solidario.

Para comprender que la Solidaridad no está rota, no hay más que fijarse en el mismo debate señalado como demostración de la ruptura. Los solidarios de distintos matices son conductores, respectivamente, de distintas masas, que no pueden tener el alcance, la visión, la filosofía política de los que las dirigen. Cuando el *leader* de un partido ó de un grupo engaña á éste para la consecución de personales fines, el tal hombre público es, sin duda, un infame; pero cuando el conductor de masas, como el educador de niños, se vale de honradas *detournes* para hacerles seguir, no el camino que quieren, sino el que les conviene, cual en el otro caso darles no el dulce que pretenden, sino la medicina que les cure, nada hay que reprochar en su conducta.

Este es el caso de los solidarios de la izquierda. Las muchedumbres impetuosamente radicales que dirigen, quieren caer en tal momento sobre tal punto, aunque así comprometan el buen éxito de la definitiva batalla. Sus jefes, sus diputados, sus hombres, en fin, de confianza, tienen que demostrar que siguen con sus correligionarios sin engañarles, ni abandonarles, ni hacer traición al programa de todos; pero al mismo tiempo tienen que suspender ó atenuar la marcha, porque así lo reclama la conveniencia del gran programa general. Cuando Salmerón deja la presidencia de la minoría republicana del Congreso por la presidencia del formidable grupo solidario, no hace sino realizar sabia y honradamente lo que queda apuntado.

Los solidarios de la izquierda han debido atender y han atendido en el citado debate á dos puntos importantísimos: uno, decir á los republicanos, á los revolucionarios, que todos se encuentran donde se encontraban y significar su protesta contra la Monarquía; otro, no hacer nada que rompiese los fuertes lazos, los imprescindibles y salvadores lazos de la Solidaridad. Ha sido, pues, su acto una precisa ratificación de la política, pero hecha en condiciones de que no perjudique á la posterior, suprema aspiración catalana, que ya debía ser, si tuviéramos sentido común, la aspiración unánime de todas las regiones españolas.

Si no fuera así, ¿se cree que Carner, Hurtado, Salvatella habrían dejado de encontrar notas más altas con que perturbar al Congreso en el debate? Si no fuera así, ¿se cree que Cambó, el estadista de más lejanas y de más altas miras que ha surgido en España de tantos años á esta parte, no habría dejado todo por venir al Congreso á echar sobre sus correligionarios el peso de su legítima influencia y á impedir que la Solidaridad se destrozase en una escaramuza?

Tácitamente, sin necesidad de cabildeos, entendidos por la comunidad del sentimiento, más que por la deliberación, derechistas é izquierdistas de la Solidaridad marchan de acuerdo. Porque

ello está en el ánimo de Moret y de Romanones — ahora no cito á Maura, porque Maura piensa en solidario, — se han entregado, aun mucho antes de ser poder, á los diputados catalanes, en la evidencia de que sin ellos no podrían gobernar un minuto tranquilos y ni aun siquiera podrían gobernar.

Tiene Romanones un odio enorme é íntimo á los solidarios; no pudiendo hacerles daño en Cataluña, trabajó en Guadalajara para que hicieran senador al gran enemigo de la Solidaridad: el señor Sol y Ortega. Si Romanones pudiera, emplearía sus habilidades en destrozando la Solidaridad; ve que no puede y se somete á ella. ¿Qué más pruebas se quiere que la Solidaridad ni está rota, ni se va á romper?

Se rompen las uniones sin fin, los Ayuntamientos deleznable; lo que encierra una gran idea, lo que traduce un sentimiento arraigado en miles de ciudadanos, eso no se destruye fácilmente.

La táctica de los que á diario suponen la ruptura, no se dirige á engañar á los catalanes, que están seguros de sí mismos, y que por otra parte rechazan y no leen sino muy pocos diarios madrileños; la táctica se dirige á engañar á las otras regiones, para que al ver el éxito de la Solidaridad, no la secunden y borren en sus pueblos los nombres de los politicastros, que con sus diputaciones y sus senadurías explotan desde Madrid á toda España.

Y es la única falta que yo he puesto mil veces á los solidarios catalanes: la de no desparramarse por el país entero para decirle la verdad, convencerle de la verdad y conquistarlo y decidirlo á que emprenda cuanto antes la única salvadora marcha. — CLAUDIO FROLLO.

Cambó ..? Lerroux ..? ¡ Cataluña !

¡ Ah, qué envidia! Que envidia, sí, de ese pueblo catalán que toma en serio y con interés los intereses políticos; que quiere ser él quien nombre ó elija á sus representantes; que ejerce con entusiasmo la función electoral y que lucha y vence siempre, sean elegidos los blancos, sean elegidos los negros, porque en uno ó en otro caso se hace su voluntad y no la de ningún cacique, rabadán ó tirano.

En lucha abierta y tenaz con los republicanos de Lerroux, que le disputaban el terreno palmo á palmo, ganó la Solidaridad en las pasadas elecciones sus puestos parlamentarios; y hoy, los republicanos radicales es, en lucha tenaz con los solidarios, han triunfado de ellos, ganando tres actas.

Unos y otros, en vez de amañar elecciones y pastear un éxito; en vez de hacer pactos que enervan las voluntades mejor templadas y desmoralizan á los combatientes, han ido á la pelea á disputarse, no á compartir, la victoria; á purificarse en el combate...

De los derrotados de ayer han salido los victoriosos de hoy, y de los derrotados de hoy saldrán los victoriosos de mañana; pero en todas esas peleas interviene la voluntad popular, porque los catalanes, en vez de encogerse de hombros ante la política de su región y dejar que sea un *D. Fulano* árbitro de sus destinos, quieren ser ellos los que discernan puestos y actas y los que otorguen triunfos y derrotas.

Cambó... Lerroux... ¡ Qué más da! Con uno y con otro triunfa siempre Cataluña, que es quien los vota.

En otras partes, casi en el resto de España, los ciudadanos, enamorados de su pa-

pel de ceros, se colocan detrás del número que escribe el cacique en cualquier acta, y viven tan satisfechos y tan contentos su vida de eunucos de la política. Y es que, acaso, no sirvan para otra cosa. — (*La Tierra*).

Eternas oscilaciones del péndulo electoral

Las esperanzas de los liberales se han enfriado bastante en las últimas cuarenta y ocho horas. La verdad es que no se concibe cómo han podido fundarlas en suceso tan extraño y tan inconexo con el partido liberal dinástico cual el triunfo de tres radicales antisolidarios, derrotando á otros tres radicales de la Solidaridad, por Barcelona.

Ayer se habló del péndulo electoral, dándose á entender que á sus oscilaciones deben atenerse los Gobiernos. Si eso fuera, nada se podría hacer por los de España, ó habrían de pasarse la vida tejiendo y destejiendo. No se imagina un disparate mayor. Entre nosotros, salvo en muy contadas poblaciones, los movimientos del consabido péndulo electoral no responden á las ideas y sí á las personas. No en obra de dos años, sino en término de ocho días, hemos visto cambiar radicalmente las oscilaciones de ese péndulo, convirtiéndose en mayoría una minoría liberal y viceversa. No es que hubo mudanzas en la opinión, ni nuevos estados de conciencia; fué sencillamente que cambió el color político del llamado á *encasillar*. ¿Quién lo duda?

La lucha planteada en Barcelona es notorio que responde mucho más á antagonismos personales y á pasiones de localidad que á diferencia de ideas. Entre Sol y Ortega y Cambó hay en este punto más coincidencias, muchas más, que entre el primero y cualquiera de los liberales dinásticos.

Recuerdo que no hace muchos años, en una especie de asamblea republicana de amigos de Castelar, llegó Sol á pedir el concierto económico y una autonomía político-administrativa para Cataluña, más extensa é intensa que la demandada por los regionalistas. ¿Saben ustedes lo que dijo su contradictor? Que eso era igual que lo que pedía el inolvidable Obispo Sr. Morgades. Así las cosas, ¿quién hace caso de péndulos electorales?

Sería negar la evidencia sostener que en España no son mayoría los partidarios de las soluciones extremas. Las banderas que arrastran muchedumbres, masas entusiasmadas, son las radicales.

¿Indica el número y la calidad de ellas el péndulo de las elecciones, que da en sus movimientos normales diez ó doce diputados tradicionalistas y quince ó veinte republicanos? De ninguna manera. Lo mismo cuando son diez que cuando son tres, detrás de los primeros hay un ejército y un pueblo que mantienen la protesta contra el régimen actual, y detrás de los segundos una muchedumbre que representa la protesta revolucionaria.

El problema es, pues, ajeno á las elecciones y tiene realidad ó no, y es lo que era, con independencia de ellas. Y eso es lo que puede decirse en orden al planteado, desde hace mucho tiempo, en Cataluña. — (*De la Gaceta del Norte*).

Cultivando el odio

Los sembradores de odios, los que para favorecer los intereses de un partido y los particulares apetitos, no vacilan en azuzar unas contra otras las distintas regiones españolas han recrudecido su campaña con motivo del resultado de las elecciones de Barcelona y en el delirio que les ha causado el triunfo de Lerroux, que, ellos sabrán por qué, ellos consideran triunfo suyo, llegan á extremos inauditos y á inconcebibles atrevimientos y locuras.

Los que apartados de la política al desnudo, no influidos por el ambiente de la Carrera de San Jerónimo ni por el de las Ramblas, desde una neutralidad asegurada por la más absoluta independencia, examinamos la contienda entre la Solidaridad y los rotativos, tenemos que advertir, mejor que nadie, de parte de quién están las injusticias y en qué campo es mayor la ofuscación y llaga al paroxismo del arrebatado.

Y nada más exaltado, nada más injusto, nada más irreflexivo, más loco, — ¿por qué no decirlo? — nada menos patriótico que el artículo que ayer publicó *El Imparcial*. «Montón de injurias» lo titula y a fe que el epígrafe es acertadísimo porque eso, un montón de injurias volcado sobre los vencidos de Barcelona es todo el editorial del periódico del *trust*.

Incurriendo en la deplorable manía de generalización, que ya hacíamos notar anteayer, *El Imparcial* supone a toda España animada de los sentimientos que llenan aquella redacción y otras por el estilo, y protesta indignado de que se quiera convertir en *algarada de políticos cesantes y periódicos patrióticos* — es su frase textual — lo que a su juicio es un movimiento nacional casi sin precedente.

Acaso sea verdad; quizás se esté elaborando ese movimiento nacional, casi sin precedente, de que habla el diario de Gasset, pero lo cierto es que los únicos que se agitan en estos días, los únicos que ante la victoria lerrouxista nos ofrecen en espectáculo su alegría son los *blocards*, alejados del poder, y los periodistas *trusteros*, falsificadores del patriotismo.

«Por inconsciencia ó por concupiscencia», — como ha dicho un diario madrileño, — *El Imparcial*, considera que sus redactores son la representación y síntesis de toda España, y arremetiendo contra los odiados solidarios *de la derecha* — Prat de la Riba, Puig y Caldafalch, Cambó — escribe:

«El primero ha publicado un artículo envolviendo la derrota en injurias al resto de los españoles, á los que llama aventureros de la libertad, tribu de odio, taifa y hombres que tienen la faca por cetro y el juego y la taberna por emblemas.

» El segundo ha publicado otro artículo tratando despectivamente á la prensa española, á los «políticos del desastre», á los símbolos de la cultura hispana.

» El tercero habrá publicado hoy otro artículo que rellenará de malicia, insidia y soberbia».

Para juzgar de la... *frescura* y adquirir idea de la *buena fe* de *El Imparcial* baste notar lo siguiente:

Primero: El artículo de Prat de la Riba, que tenemos á la vista y que hemos leído con gran cuidado, contiene algunas — no todas — de las frases que inserta el diario madrileño, pero aplicadas á los periodistas del *trust* y á los políticos del bloque, y no contiene ninguna injuria, ningún desprecio para el resto de los españoles.

Segundo: Las despectivas frases de Puig y Cadafalch contra los «políticos del desastre» no rebasan el nivel corriente de las censuras que de ordinario se dirigen á nuestros elementos directores; cualquier teorizante de la política, — Joaquín Costa, por ejemplo — cualquier periódico — el mismo *Imparcial* — ha abominado de nuestros politicastros mucho más de lo que abomina el escritor catalán.

Tercero: El artículo de Cambó no se ha publicado todavía. ¿Cómo sabe *El Imparcial* que está relleno de malicia, insidia y soberbia? ¿Es que lo adivina? ¿es que lo presiente?... ¿ó es que lo desea?

¡Qué desdicha! Cuando la más elemental prudencia, cuando el más rudimentario sentido patriótico aconseja calma, serenidad, generoso derroche de simpatía cordial, esos empecatados rotativos que pretenden disfrutar el triunfo de la opinión

y el monopolio del criterio nacional, persisten, tercios, en su vesania inexplicable, en su funesta labor de avivar los recelos y cultivar el odio.

¡Que Dios no les tome en cuenta el grave daño que con ello causan, que Él dé á los insultados la calma suficiente para no responder á los agravios y que las irreflexivas campañas del *trust* no redunden en perjuicio de España!... — (*Diario Regional*).

¶

¿Dónde está la derrota?

No pensábamos ocuparnos más por ahora de las elecciones verificadas el domingo en Barcelona; pero fuerza nos es volver á la cuestión, que ni por un momento abandona la mayoría de los periódicos liberales, á quienes ni los dictados del patriotismo, ni la conveniencia de todos, ni las consideraciones más elementales debidas á las personas, son bastantes á hacer cesar en su desatentada campaña de provocaciones.

No pensábamos ocuparnos más del asunto, porque no creemos que la pretendida derrota sufrida en las elecciones del último domingo, tenga la importancia que la prensa bullanguera quiere atribuirle ni muchísimo menos. En primer lugar, y como ya dijimos, lo ocurrido ha sido un incidente desgraciado, un tropezón de la Solidaridad, pero ha sido un triunfo para el catalanismo puro y sano. Compárense las sucesivas elecciones, desde que se lanzó á la lucha de los comicios, y se verá que el número de sus diputados ha ido aumentando considerablemente en cada una sobre la anterior, hasta las elecciones de abril de 1907, en que obtuvo un éxito extraordinario; pues bien, en las últimas ha reforzado sus huestes con un nuevo diputado; de modo, que por este lado no se ve la derrota por ninguna parte.

Y ciñéndonos sólo al coreado vencimiento de Solidaridad, considerada ésta como conjunción de fuerzas reunidas para realizar un programa que contenía las aspiraciones comunes á todos, su falta de éxito en el plan electoral trazado, cosa muy distinta del fracaso, ha quedado perfectamente explicada por la pérdida de votos á que le obligaba el intentar el copo, pérdida que era nada menos que del 25 por 100, á pesar de lo cual la diferencia de votos entre los primeros lugares de las dos candidaturas es insignificante, habiendo contribuido á que no venciera, á pesar de ese grave inconveniente, el poco valor de dos de los nombres de la candidatura solidaria, cuya inclusión poco justificada tuvo que ser considerada por muchos católicos como un abuso de los radicales, tanto más insoportable cuanto que venía después de los cometidos con su representación solidaria por algunos diputados de la izquierda, alguno de los cuales aun después de la derrota tuvo el atrevimiento de entretenerse en censurar un catecismo aprobado por

el Sr. Obispo de Santander, poniendo en molestar los sentimientos de los católicos un calor que nunca ha puesto en defender nada que á Cataluña ó al regionalismo es refiriéndose, no obstante lo cual los datos que se van recibiendo prueban la poca diferencia que hay en el número de votos, dado el censo de Barcelona, entre los diversos nombres de la candidatura solidaria que muchos católicos sacrificaron sus sentimientos heridos al triunfo de la Solidaridad, lo que augura el éxito en otras elecciones á una candidatura elaborada con más cuidado y armonía.

Pero prescindamos de todo esto. Ha habido vencimiento, pero no derrota, y esto no se demuestra con razonamientos contestables, sino con números. La candidatura solidaria ha obtenido cerca de 39,000 votos, si se añade á la votación obtenida por la que llevaba el nombre del Sr. Albó, la cuarta parte del número de votantes solidarios, mientras la candidatura antisolidaria sólo ha obtenido poco más de 30,500, es decir, que moralmente la candidatura solidaria ha triunfado por 8,500 votos en números redondos, y si su papeleta representativa hubiese contenido tres nombres, los mismos en todas las secciones, no hubiese venido al Congreso más que uno de sus adversarios y en el último lugar ¿dónde está la derrota?

A la prensa liberal madrileña le espera un desencanto con el que no cuenta: el aumento de votos experimentado por la candidatura cara á esa prensa alborotadora, ha sido debido á un grupo de radicales que votaron en abril la candidatura solidaria y ahora la lerrouxista, no porque los que la componen sean más radicales que los Sres. Layret y Suñer y Capdevila, herno del tristemente famoso ateo y materialista, sino por creer que los elegidos defenderán con más energía que los solidarios los intereses y la autonomía de Cataluña, error á que ha contribuido el Sr. Lerroux llamando autonomista á su periódico y á su partido, y los antisolidarios tendrán que hacerlo así y dar un palmetazo en los nudillos á sus panegiristas de la prensa madrileña, ó si no lo hacen perderán rápidamente sus momentáneos partidarios de Cataluña, preparando un nuevo y fácil triunfo á la Solidaridad, que será probablemente lo que ocurra. De todos modos ni liberales-conservadores, ni radicales del régimen centralista tienen por qué felicitar, y los primeros no lo tendrían ni aun en el caso de que, como ellos pretenden ha conseguido el Sr. Maura, la Solidaridad se dividiese en dos partes, católica íntegramente la una y radical la otra, con sus jefes y tendencias especiales cada una, que se uniesen momentáneamente cuando se tratase de la defensa de Cataluña ó de cualquier principio regionalista, lo que tal vez resolvería el problema y haría imposible la vida á los dos partidos del régimen que padecemos. — (*El Siglo Futuro*).

Documentos de opinión

Unión de fabricantes de España para el fomento de la exportación.

Memoria.

Debido á la rapidez con que se ha desarrollado la exportación en España y la poca experiencia que de ella se tenía, por tener fácilmente colocados nuestros productos en las Colonias, nos cogieron de sorpresa los acontecimientos, escaseando los elementos materiales para el desenvolvimiento del comercio exterior:

Los fabricantes, preocupados, á raíz de nuestras pérdidas coloniales, por la necesidad de dar salida á sus productos, han hecho esfuerzos heroicos para conseguir su objeto, haciendo toda clase de sacrificios para obtener un resultado práctico. Gracias á su tenacidad, hoy son conocidos nuestros productos en los principales mercados, y en algunos artículos luchan con ventaja, siendo, por tales esfuerzos, dignos de toda consideración y alabanza.

Pero hemos de reconocer que la misión del fabricante no es ésta; su preocupación constante ha de ser el mejoramiento de la producción, el estudio y la aplicación de

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras **artificiales**, que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. De venta en todas partes.

Administración: **RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo**

CALLICIDA PIZÁ

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

----- DEPÓSITO GENERAL -----
Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6 : BARCELONA
POR 1'30 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

PILSEN CAMMANY

PIDASE EN LOS MEJORES
CAFÉS Y CERVECERÍAS

LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO
= Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN =

SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS

MEMORIAM

DE D. FREIXINET

Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las ideas y es el más enérgico y seguro de todos los reconstituyentes. Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria y cura rápidamente la **Neurastenia**, **Agotamiento intelectual**, **Cansancio** y **Anemia cerebral** : : :

SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4; Farmacia

ÚLTIMA PALABRA DE LA
HIGIENE Y ELEGANCIA

JABÓN LÍQUIDO SANS

Perfumado á varias esencias

DEPÓSITO PRINCIPAL
Calle S. Miguel. 9. Gracia : Barcelona

MUEBLES

DE

◆ A. DIRAT ◆

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

DORMITORIOS, COMEDORES

SALONES, DESPACHOS, & &

Grandes Almacenes con doce puertas

Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54

Leche de Cabra y Vaca (Cuadra Garraf)

Leche espumosa (champagne)

JAIME ESTEVA

Esta leche permite calentarla; puede debilitarse añadiendo agua, ó cocimiento de cebada, de arroz, etc.

DESPACHO: Conde del Asalto, número, 5: Teléfono 1414

ARCAS de hierro para valores y libros

BÁSCULAS para carros y vagones

CONSTRUCTORES

Hijos de A. ARISO

BARCELONA (Sans)

los adelantos modernos de la industria universal.

La parte mercantil, la colocación de la producción, corresponde á otro elemento, el industrial no debe jamás abonar su conciliación de tal, dejando al comerciante obrar libre y espontáneamente, correr los muros, explorar y conquistar nuevos mercados á su producción, aunque para ello es preciso que aquél le auxilie, le apoye, oiga y sujete á las indicaciones de éste para laborar según las exigencias del consumo.

Hasta hace pocos años, la exportación á países distintos de nuestro dominio colonial fué pequeña y hecha en forma tan deficiente que, lejos de progresar, tenía tendencias á desaparecer, debido, sin duda, á los abusos cometidos con el recargo de precios, á falta de conocimientos prácticos de los empaques, al desconocimiento de los sistemas arancelarios y formularios que originaban declaraciones erróneas, etc., etc.; causas que acarrearán disgustos, reclamaciones, quebrantos, pérdidas y dejes de cuenta de las mercancías.

Aglomerábanse los géneros en los almacenes, ignorando qué mercados podían consumirlos, y ante la necesidad perentoria de colocar las existencias, organizáronse viajes de estudio y de propaganda y posteriormente otros de venta, apoyados por los mismos fabricantes que, deseosos de dar salida á su manufactura, no vacilaron ante los grandes sacrificios que les tocara hacer, llegando en algunos casos á ir personalmente el fabricante á estudiar los gustos y condiciones del mercado para adaptar á ellos su fabricación.

Todos estos esfuerzos han empezado á dar sus resultados, atrayendo la visita de muchos compradores que han confesado ignorar nuestra producción.

La falta de entidades bien organizadas para la exportación ha hecho que el comprador exija, para entablar negocios, tratar directamente con el fabricante.

Este estado de cosas nos hizo pensar en la formación de la «Unión de Fabricantes de España para el Fomento de la Exportación», con lo cual, sin impedir el trato directo, antes al contrario, favoreciéndolo, solventamos las dificultades con que habría de tropezar el productor de tomar ese carácter universal que le obligara á encaminar sus energías, capitales y voluntad á dos puntos á la vez.

La Unión, en este caso, es racional y lógica, conviértese en una cooperativa de la mejor especie, en obra redentora y magna digna del mejor porvenir.

Unidos los fabricantes son una potencia, más ó menos importante, pero potencia, al fin, que podrá aspirar á vencer. Separados, serán siempre débiles ante la avalancha universal del *sturuglé for life* en la competencia por el mercado consumidor.

Estudiados sobre el terreno los principales centros de exportación, sus sistemas, la organización de sus fuerzas, recorridos los mercados consumidores y consideradas detalladamente sus especiales costumbres y modo de ser, hemos procedido á la constitución de la «Unión de Fabricantes de España para el Fomento de la Exportación» á semejanza de las instituciones análogas que funcionan en los Estados Unidos, en Alemania, Inglaterra, Bélgica y Francia, apoyados y alentados por la mayoría de las Corporaciones económicas de España.

Por su propia y especial naturaleza, la industria da origen á la corporación en su significado más amplio y más extenso, ó sea en el de la mayor intimidad de los vínculos sociales que enlazan á los que á ella se dedican. Más funesto que para ninguna otra clase social, es y ha sido siempre para la industria el individualismo. La colectividad es la supresión de gastos y ésta es la base de toda competencia, justificando la creación de una entidad comercial constituida por elementos industriales,

que aquí ponga á la vista de los compradores que nos visiten total, entera y completa la producción nacional y lleve á los mercados consumidores la expresión absoluta de toda la fuerza de nuestra producción, imitando, lo repetimos, las organizaciones similares del extranjero.

Como resultado de nuestras investigaciones y estudios, no como consecuencia de cálculos apriorísticos, generalmente erróneos de proyectista entusiasta, sino con el producto de una enseñanza nacida de la realidad de los hechos, confirmada nuestra opinión por autorizadas inteligencias en todos los ramos de la fabricación, la Comisión, los viajantes, agentes de transportes y hacendistas, y contando con elementos activos, expertos, de manifiesta y reconocida competencia, hemos llegado á la constitución de la «Unión de Fabricantes de España para el Fomento de la Exportación», inspirados en el ejemplo y resultado de trabajos similares, con arreglo á unos Estatutos que son garantía de la mejor administración y régimen social y del más elevado pensamiento y ejecución de desarrollo político-económico de exportación nacional.

Lanzada la idea, realizados los estudios á fuerza de tiempo y costosos sacrificios, que desinteresadamente ofrecemos, esperamos que todos aquellos á quienes directa ó indirectamente interesa el desenvolvimiento de la industria nacional, se asociarán á la obra y llevaremos al máximo de desarrollo con el concurso de todos, esta empresa útil, productiva y honrosa que hará resonar una vez más en el mundo comercial el nombre de España.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, Excmo. Sr. D. Eduardo Calvet, de la razón social «Sucesores de Pedro Martir Calvet», fabricantes de tejidos de algodón, Diputado á Cortes, etc., etc.

Vicepresidente, D. Pedro Pahisa, de la firma «Estabanell y Pahisa», fabricantes de tejidos de algodón, de la Cámara de Comercio y del Fomento del Trabajo Nacional, etc., etc.

Vocales: D. Juan Petit, de la firma «Pastells y Petit», fabricantes de estampados, del Fomento del Trabajo Nacional, etc., etc.

D. Mateo Brujas, Sabadell, fabricante de tejidos de lana, del Gremio de Fabricantes de Sabadell, etc., etc.

D. Tomás Colomer, Mataró, de la casa «Colomer Hermanos», fábrica de géneros de punto.

D. José Pujadas Nadal, fabricante de géneros de punto de hilo y propietario.

D. Ramón Sureda, cosechero de vino. Secretario, D. Daniel Samsó, de la casa «Domingo Mata», fábrica de bujías, Presidente honorario del Centro de Viajantes y Representantes del Comercio y de la Industria de Barcelona.

Director, D. Carlos de Izaguirre, ex apoderado del «Crédito Ibero-Americano».

OBJETO SOCIAL

Abrir un registro especial, historial detallado de las industrias ejercidas por sus socios, á fin de poder dar á conocer al mundo y facilitar á cuantos lo soliten, ya sea por carta, ya en visita á nuestra ciudad, cuantos detalles puedan interesar al comprador de artículos de producción nacional.

Organizar archivos y colecciones de muestras de la producción de cada asociado, para presentarlos á los compradores que deseen conocer las distintas fabricaciones antes de visitar á los industriales.

Ocurre actualmente que á la llegada de los compradores á las plazas españolas de producción, son materialmente monopolizados por sus amigos á quienes interesa que realicen sus operaciones con determinadas casas y determinados productos, prescindiendo de los demás. Así sucede que el comprador abandone España sin co-

nocer de su producción más que una parte limitadísima.

La Unión destierra estas dificultades. El comprador halla en ella, convenientemente presentadas, las muestras de toda la fabricación de cada uno de los industriales que forman parte de la misma.

Da sobre las muestras toda clase de detalles, pero para ajuste de negocio se conduce al comprador al domicilio del fabricante ó se procura al industrial el medio de verse y tratar con el comprador, ya en nuestro domicilio social, ya en el punto donde se hospede el cliente, circunstancia que conoce el industrial inmediatamente después de la llegada de aquél por aviso ex profeso de la Unión que pasa el parte diario.

Teniendo en cuenta que los compradores que vienen á España y, por desconocimiento de la producción, efectúan en París sus primeras compras, marchan luego á Alemania, de modo que su visita coincida con las «Ferias de Leipzig» y pasan luego á Inglaterra, es evidente que al llegar aquí, están ya saciados de compras y; por tanto, las transacciones que efectúan son relativamente flojas, la Unión se propone la implantación de las Ferias de Barcelona á imitación de las de Leipzig.

No cremos necesario explicar la organización de tales instituciones, verdaderas Kermesses industriales, tan fecundas para el desenvolvimiento mercantil, elementos principalísimos de propaganda y publicidad industrial. Esta manifestación fabril se celebrará dos veces al año con quince ó veinte días de anticipación á las de Leipzig, con lo cual lograremos que nos visiten los compradores, por lo menos antes que á Alemania é Inglaterra.

Establecido, además, en la Unión el sistema del «Commercial Intelligence Bureau Ld.», de Londres, los compradores hallarán siempre á mano los nombres de todos los industriales afectos á la Unión, clasificados por razones sociales y por industria, con especificación de todos los artículos que constituyen su manufactura, indicación de señas, teléfono, dirección telegráfica y cablegráfica, códigos que use, banqueros de que se sirva y cuantos datos son habituales en el comercio mundial. Los fabricantes, por su parte, hallan idénticas informaciones sobre casas compradoras de todo el mundo, con indicación de cómo reciben y cómo contestan la correspondencia, si en español, francés, portugués, etc., etc., pero no, y es natural, el informe comercial propiamente dicho, de que nos ocupamos en otra sección.

Propagar y facilitar, por todos los medios, la venta de productos españoles en los mercados de consumo, auxiliando y coadyuvando á las gestiones que hagan los vendedores, ya por medio de los corresponsales de la Asociación en el extranjero, ya facilitándoles cartas de introducción, ya, en fin, organizando por sí viajes á regiones y mercados desconocidos para su exploración, estudio é iniciación de ventas.

Facilitar el conocimiento de la existencia ó de adquirentes para la colocación de *stocks*, saldos y existencias estacionadas por cualquier concepto de la Península ó en los mercados de consumo, por dejes de cuenta, retenciones, etc., etc., y gestionar la obtención de préstamos, descuentos anticipados sobre sus importes.

Aun cuando son bastantes los compradores que vienen á Europa, es indudable que no puede ni debe la Unión conformarse con el movimiento único que éstos la proporcionarán.

La Unión es obra de expansión, y para ello es preciso acudir también á los mercados de consumo. A este efecto, nos proponemos crear pausadamente, sin precipitaciones y á medida que nos lo permitan los recursos sociales, casas-sucursales ó agencias y delegaciones en los principales



Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuech y la Pobla de Lilien

Actual producción, 120 toneladas diarias,
próximamente aumentadas á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN
Resistencias sólo comparables á las de los mejores
portlands conocidos. - Aplicables á todos los usos, espe-
cialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL
A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los
mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hi-
dráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por
80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos
de fuerza. Combustible procedente de las minas de la
Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de
los clientes como garantía de la calidad. Análisis cons-
tante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Servicios

Línea de Cuba-México.— Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. — Rebaja en pasajes de ida y vuelta. — Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México.— Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabaniilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.— Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.— Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; empen-

Servicios

diendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.— Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.— Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.— Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.— Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 abril de 1904, publicada en la Gaceta del 23 del mismo mes.

Servicios comerciales.— La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

centros consumidores, para auxilio y apoyo de las gestiones que para las ventas ó liquidación y arreglo de cuestiones mercantiles hagan los viajantes y representantes de nuestros socios.

Informamos sobre las muestras y estudio del artículo, evitando así lo que varias veces ha ocurrido, que por afán de llevar muestras se han presentado, acarreado y hecho gastos para remitir á mercados determinados muestrarios inútiles, cuyo coste ha sido miserablemente perdido, cuando por contra, donde realmente pudieron consumirse aquellos artículos no se mandaron, aburrido el industrial de entregar muestrarios sin obtener el menor resultado.

Conocidos á fondo los usos y costumbres de todos los mercados capaces de consumir nuestra producción, la Unión tiene la convicción de que todos, absolutamente todos los muestrarios remitidos por consejo suyo habrán de surtir sus efectos, ahorrando tiempo y dinero.

El conocimiento de los mercados americanos, de Marruecos y la costa africana, del Asia Menor y de las islas y puertos del golfo de Bengala, de que sin pretensión nos atribuímos el estudio, hace que la Unión haya de colocar siempre y en todo caso, las existencias que cualquiera de sus asociados le confie, ya como géneros corrientes y como simple medida de ampliación de su negocio, ya como saldo, ya, en fin, como existencia á liquidar para hacer frente á operaciones apremiantes.

La Unión facilita anticipos sobre esas partidas de género á liquidar, librando así al industrial humilde de la necesidad de caer en manos usurarias, evitando que por los caprichos de la moda queden rezagados artículos que el tiempo depreciara ó que por crisis en los mercados peninsulares, sobre una producción, que, de saldarse en España, malogre la futura campaña comercial.

Estar siempre al corriente y fidedignamente informada la Sociedad de la situación económica y financiera de los países compradores y de la moralidad y solvencia de los consumidores.

Contando, como contamos, con el beneplácito de las Agencias de informes, á las que prestaremos gustosos importantes servicios para la comprobación de sus informes por medio de nuestras Sucursales, Agencias, Delegaciones y dependencias, es indiscutible que la información que procura la «Unión» es absolutamente verídica y desinteresada, puesto que forma su informe, no sólo por su propia impresión, sino que es por el resultado de las opiniones de las Agencias, corroboradas ó modificadas por la suya propia.

Conocer las partidas que hayan de embarcarse en cada vapor á fin de procurar el trámite, despacho y embarque de mercancías en globo, para hacer ahorrar gastos á los socios expedidores y gestionar la concesión de primas, descuentos ó rebajas en todas las cargas ocasionadas por las operaciones de embarque y seguro.

En el negocio de exportación es esencialísimo el factor de agencia de embarque por distintos conceptos.

El error en una declaración de aduanas, es causa de infinidad de perjuicios, multas, retrasos en la recepción de mercancías, dejes de cuenta, decomisos y, cuando menos, excesos de gastos por error de línea.

El embarque de una cantidad de mercancías hecho en un solo conocimiento y factura consular, es un ahorro considerable en favor del producto objeto del transporte, cuyos gastos de expedición disminuyen sensiblemente.

La «Unión», procurando la agrupación de todas las remesas destinadas á un puerto determinado, ahorra tantos juegos de conocimientos, como partidas parciales compongan la expedición, y con ellos las correspondientes facturas consulares y sus

consiguientes derechos, sellos, pólizas y firmas.

Auxiliar y apoyar al vendedor para el cobro de sus remesas en las fechas y plazos convenidos con el comprador y estudiar, proponer y gestionar las formas de descuento de giros por las entidades bancarias.

Aun cuando las entidades bancarias hayan hecho y hagan cuanto materialmente les es dable para favorecer la exportación, descontando giros y documentos sobre el extranjero, es innegable que para efectuar estas operaciones hayan de rodearse de seguridades y garantías cuya formalización retarde y dificulte su realización con la rapidez que exigen las transacciones mercantiles.

Por otra parte, podrán los Bancos descontar documentos fiando en la sola garantía de la firma libradora, cuando ésta sea indiscutible, haga todas sus operaciones financieras con una sola entidad y su capital supere en mucho las notas de giros que el librador pueda presentar al descuento durante meses y meses.

La «Unión», cuya misión es favorecer por todos conceptos la expansión del Comercio exterior, disminuyendo, en cuanto cabe, los riesgos de expedición, vigiladas de cerca por sus agencias en el extranjero, ofrece una garantía indudable de seguridad al expedidor y al Banco que haya descontado los efectos, por lo que la «Unión» propone las operaciones de préstamo y descuento con infinitas seguridades más que el particular.

Cuidar de dar la mayor publicidad y propaganda á la producción nacional organizando exposiciones, concursos, ferias, kermeses temporales, permanentes, flotantes ó ambulantes y usar de cuantos medios se consideren adecuados al fin social.

Inútil ocuparnos de este epígrafe. El solo hecho de copiar la organización del «Commercial Intelligence Bureau», de Londres, constituye una de las más eficaces y activas propagandas que individualmente pueda hacer cada industrial.

La exhibición de la producción anunciada y proclamada por toda la tierra, es otro elemento de indiscutible publicidad.

Los folletos, el envío de muestras, las visitas á los mercados consumidores y los mil medios que ofrecen hoy los adelantos modernos en materia de publicidad, todos son puestos en práctica en favor de la «Unión» y sus asociados.

Por eso pensamos en la organización de las kermeses á estilo de Leipzig, más tarde las Exposiciones ambulantes y otros proyectos no menos importantes, de que nos reservamos ocuparnos á medida que nos lo permitan los medios económicos de la «Unión» y la importancia de las industrias unidas.

ORGANIZACIÓN

El desarrollo de un programa de la magnitud y alcance del que ofrecemos una ligera reseña, parece que habría de implicar el empleo de enormes capitales y que éstos habrían de producir escasísimo interés, al aplicarse única y exclusivamente á favorecer el desenvolvimiento mercantil exterior.

No se precisan capitales: éstos hay que aplicarlos á la industria y su mejoración; hay que invertirlos en producir más y más barato.

Creamos la Sociedad bajo un punto de vista puramente cooperativo, basado en los principios de la mutualidad: una moneda cada uno, reunidas constituyen el capital común.

Iniciamos las operaciones sociales con el capital aportado por los socios fundadores, con sus cuotas de 1,000 pesetas por una sola vez, y sostenemos la marcha general con las de los socios mutualistas, á 500 pesetas anuales, y cooperadores, á 50, cuya clasificación, según el art. 5.º de los Estatutos, es así:

Son Asociados fundadores, aquellos asociados mutualistas ó cooperadores que hayan contribuído á la creación del fondo inicial (con la cantidad mínima de 1,000 pesetas por una sola vez), y gozarán del título de Fundador y de la prioridad en la formación de las Juntas de gobierno y consultivas, constitución de Comisiones, Comités, Delegaciones y Representaciones de la Asociación en todas sus manifestaciones y satisfarán la cuota anual con una reducción fija y perpetua de 25 por 100.

Son Asociados mutualistas, los Industriales ó Comerciantes que satisfagan la cuota fija anual de 500 pesetas.

Son Asociados cooperados, los que no siendo productores ejerzan de Apoderados, Representantes ú otros cargos, en establecimientos fabriles, mercantiles ó bancarios y satisfagan la cuota anual de 50 pesetas.

No necesitamos capital flotante alguno, puesto que la «Unión» no realiza operación alguna por su cuenta.

La participación industrial que individualmente satisface cada industria es en realidad la subvención que dan los fabricantes á los agentes viajeros. Con la mutualidad alcanzaremos, claro está, una cifra considerable de ingresos, y por contra, reducción de gastos por lo que esa cuota módica á todas luces que cada industria asociada satisface, representa reunida la suma total de los gastos de viajes y mantenimiento de sucursales, de la misma Central y sus gastos.

La «Unión» es intermediaria únicamente; creada para que el grupo industrial reunido pueda alcanzar y alcance á donde individualmente es difícil, expuesto y aventurado llegar.

La «Unión» no compra ni vende para sí; su objeto no es lucrar en diferencias de precio. La «Unión» es el Viajante, es el Embarcador, es el Corredor de letras, el aval, la garantía, la afirmación, el crédito general del comprador y del vendedor.

La «Unión de Fabricantes de España para el Fomento de la Exportación» no nació para combatir á elemento alguno; nuestra doctrina es la suma eterna y constante de todas las energías dispersas, la cooperación general de todos, el engrandecimiento patrio.

Apelamos el concurso financiero de los Bancos á quienes aportamos mayor movimiento y mayores garantías.

Reclamamos la gestión de las Agencias de informes facilitándoles su difícil misión con datos fidedignos.

Apoyamos á los Agentes de transportes con el mayor contingente de carga á despachar.

Damos á los Agentes viajeros y Comisionista-vendedor el modo de desenvolver su acción vendiendo directamente de sus representados al consumidor, amparándoles en la concesión del crédito para el otorgamiento de plazos y embarques.

Garantizamos, en fin, al Fabricante el cobro de sus remesas y ventas, sustrayéndole al peligro de reclamaciones y dejes de cuenta injustificados.

Aseguramos al comprador la fiel ejecución de sus pedidos.

De la administración pulcra y organización racional de nuestro programa son prenda indudable los Estatutos y la intervención directa y activa de la Junta de gobierno.

Recomendamos á los Industriales, Agricultores, Comerciantes, Agentes-viajeros, Representantes, etc., etc., fijen su atención en lo anteriormente expuesto, y esperamos cooperen á nuestra obra con su adhesión, rogándoles nos devuelvan firmado el adjunto boletín, por cuya atención les quedaremos reconocidos.

«Unión de Fabricantes de España para el Fomento de la Exportación», C. DE IZAGUIRRE, director.

AGUA

Minero Medicinal natural de

RUBINAT-LLORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago e intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de **Rubinat-Llorach** como el rey de los purgantes inofensivos. **NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO.** Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Doctor Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones

Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales
Administración: Cortes, núm. 648 - **BARCELONA**

SOCIEDAD ANONIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICAAntes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)Rambla de Santa Mónica, 21, principal : **BARCELONA**

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUR

PARA RÍO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

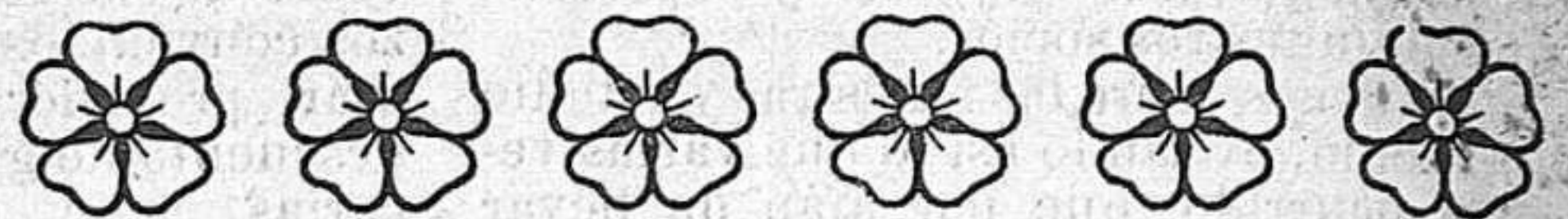
Saldrá el día 18 de noviembre el vapor

Berenguer el Grande

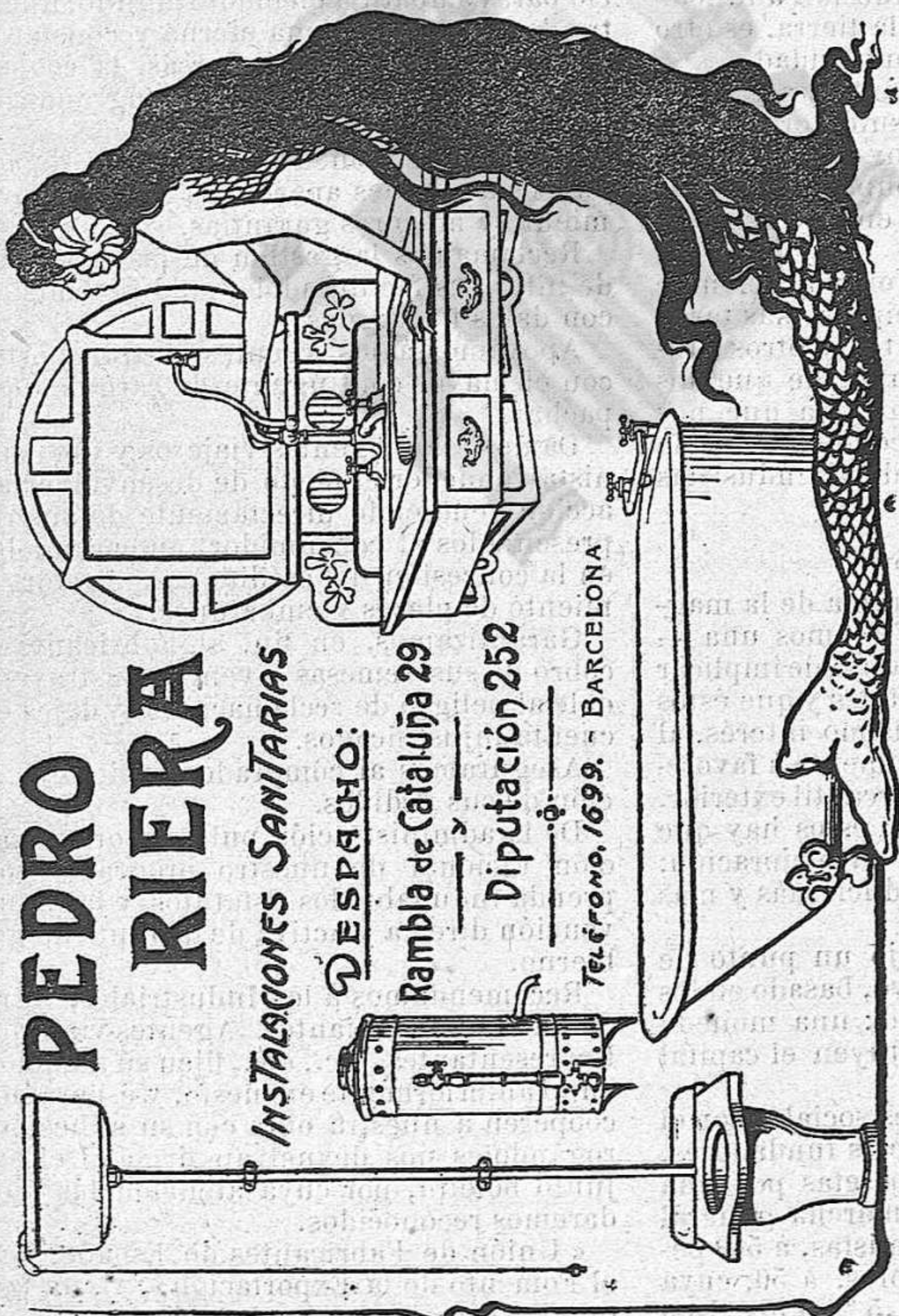
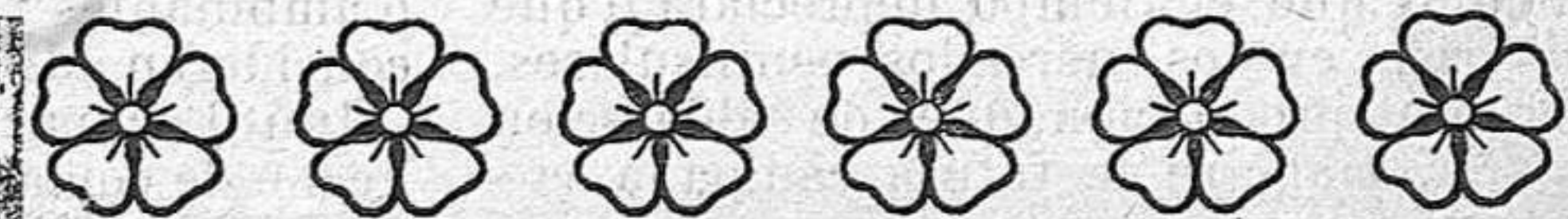
Admite carga y pasaje para dichos puntos.

La carga se recibe en el tinglado de la Sociedad (muelle de la Barceloneta).

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Sociedad. Rambla Santa Mónica, 21; principal



LA MEJOR MAQUINARIA PARA LA FABRICACION de LADRILLO, TEJAS ES LA "HIGHTOWN" de la CASA Mrs. J. F. VILLALTA, C. E. Ing. Especial de **BARCELONA, España.**

**PEDRO RIERA**

INSTALACIONES SANITARIAS

DESPECHO:

Rambla de Cataluña 29

Diputación 252

Teléfono, 1699. - BARCELONA

GRAN FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C.^aRonda de la Universidad, 18 : **BARCELONA****HOTEL DE MALLORCA****DE JOSÉ BARNILS**

PALMA DE MALLORCA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYSFABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS
ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

Despacho: Bilbao, 206 - **BARCELONA****VIUDA E HIJOS DE CLAUDIO ARAÑÓ**

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE

Teléfono número 98

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS
Plaza Junqueras, 2 - **BARCELONA**